



CAJAMARCA



DESDE SU SURGIMIENTO HASTA EL
NUEVE DE ABRIL UN CASO DE
HISTORIA REGIONAL EN BASE
A TRADICION ORAL



ADALBERTO MORENO ORTIZ

"Cajamarca: desde su surgimiento hasta el nueve de abril. Un caso de historia regional en base a tradición oral".

Adalberto Moreno Ortiz.

Historia - Universidad del Valle.

Cali, enero de 1985.

Contenido.	Pag.
Introducción	4
I- Los Primeros Años (1850-1928)	12
A- Localización Geográfica	12
B- Poblamiento	14
C- Surgimiento de Cajamarca	24
II- Cajamarca en la Primera mitad del siglo XX (1928-1948)	31
A- Apertura de la Carretera	31
B- Llegada de los "Boyacenses"	35
C- Relaciones Sociales	45
D- Socio-economía	50
E- El Café	57
F- Las Luchas Campesinas	66
G- Política (1930-1948)	77
H- El Nueve de Abril	88
Conclusiones	99
Anexos	103
Bibliografía	121

INTRODUCCION.

La historia regional en Colombia, en los últimos años, ha tenido un impulso bastante fuerte.

Esta situación ha permitido ver como regiones concretas del país, tienen su propia dinámica, su propia naturaleza y en que condiciones se han relacionado con otras.

Dicho de otra manera, con el creciente aumento de los trabajos regionales, se ha podido ver de una manera más amplia, el carácter complejo de la historia nacional y a la vez como se ha ido desarrollando.

Una región determinada refleja en su desarrollo la realidad nacional, expresa como se han ido generando las transformaciones de una sociedad.

Sin embargo, las diferentes regiones que conforman la nación, o un departamento determinado (aclarando que las divisiones político-administrativas son arbitrarias y no determinan una región en sí), no son homogéneas ni en sus particularidades ni en su desarrollo.

Es aquí donde se manifiesta la importancia que tie-

nen los trabajos regionales, pues con ellos se trata de tener un mejor y más profundo conocimiento de la realidad histórica de un pueblo. Situación esta que los trabajos globalizantes habían impedido, pues por sus características no ven a fondo muchos problemas dificultando a la larga una verdadera interpretación histórica.

El presente trabajo monográfico, tratará de describir el desarrollo histórico propio de Cajamarca (T.), a la vez que su vinculación al proceso nacional, utilizando para ello la tradición oral aún existente allí.

A pesar de que Cajamarca es una región importante por ser punto estratégico en la comunicación entre el occidente y el centro del país, además de su importancia como región de economía agrícola; los estudios socio-económicos y políticos hechos sobre el Tolima se han olvidado de esta región.

Esta situación estimuló la curiosidad por conocer que tipo de vinculación existió entre la región y el departamento y el resto del país. Agregando a esto, circunstancias afectivas, como el hecho de haber nacido allí y conocer su desarrollo y su gente.

Además, de que los escasos escritos sobre Cajamarca no tratan con profundidad el desarrollo de los fenómenos socio-políticos acaecidos en los primeros cincuenta años de este siglo.

Tratando de dar un conocimiento general de la región, se inicia el estudio mirando la forma como se hizo el poblamiento por los colonos Antioqueños y como estos campesinos lentamente fueron levantando sus fincas, a la vez que los dos poblados de la región y como se vincularon con las demás regiones.

En los últimos gobiernos de la hegemonía conservadora, se intensificaron las obras de infraestructura vial en el país y, dentro de esa política general, se recogió el antiguo proyecto de construir una vía carretable que uniera el centro del país con la parte occidental.

La construcción de dicha vía se inició a mediados de la década del veinte, continuando así el lento proceso de integración de la región a la vida nacional.

Efectivamente, las particularidades económicas y culturales de la región fueron tales, que permitieron su inte

gración al surgiente mercado nacional y a la vez colabo
ró al proceso de integración nacional.

Esta situación se fué dando en la medida en que la regi
ón recibió un número considerable de migrantes fundamen
talmente Cundi-boyacenses, quienes lentamente fueron con
virtiéndose la región en una despensa agrícola, que abas-
tecía centros urbanos : cercanos y lejanos.

Esta especialización de Cajamarca, hizo que para los a
ños cuarenta, no solo fuera un paso obligado entre el oc-
cidente y el centro del país, sino que también se cons-
tituyera en una región de una economía campesina minifun
dista; expresando la situación nacional, caracterizada
en la medida en que el capitalismo iba convirtiéndose cier
tas regiones del país en despensa de alimentos de otras
donde se estaban concentrando las industrias.

Contrariamente a lo expresado en la historiografía sobre
este período, aunque una región no tenía una tradición
de relaciones sociales serviles, los campesinos de alli
también adelantaron luchas agrarias, paralelamente a

las que se dieron en los años treinta y cuarenta.

Surgieron estas ante las arbitrariedades de algunos propietarios por lo que los campesinos se organizaron y dieron su lucha para defender el derecho a la subsistencia, siendo en algunas ocasiones bastante beligerantes.

En un principio los campesinos de la región recibieron la asesoría del joven partido comunista Colombiano, pero después de la intervención de Jorge Eliécer Gaitán, dicha influencia mermó y el Gaitanismo se convirtió en la corriente política de mayor influencia en la región.

Los hechos ocurridos como respuesta a la muerte de Gaitán, fueron violentos especialmente en el caso urbano de Cajamarca.

Algunos habitantes de la región trataron de vengar la muerte del líder por sus propias manos y se lanzaron a destruir todo lo que representara el poder del gobierno conservador y a sus simpatizantes.

Particularmente el nueve de abril en Cajamarca fué violento, sin embargo los Gaitanistas lograron controlar la situación, creando milicias populares y posteriormente impidiendo que ocurrieran hechos más violentos.

Para el estudio de las luchas campesinas, constaté la existencia de solo dos protagonistas, pero uno de ellos (Roberto Del Rio), murió en mayo de 1984, sin tener la oportunidad de entrevistarlo.

La escasez de material para este tema se debió a que los protagonistas de ellas, durante la violencia fueron asesinados y otros abandonaron la región.

Fuera de esta situación, pude notar que la mayoría de la población tiene olvidada esa parte de la historia de Cajamarca, sin que sea ajena a esta circunstancia la acción del bipartidismo.

Al momento de concluir parcialmente este trabajo, mi deseo es el de agradecer la colaboración sincera y decidida de todas aquellas personas, que en las diferentes etapas del presente estudio, se constituyeron en pilares decisivos: en especial a mis profesores y particularmente al profesor Miguel Camacho, mi director de tesis, quien con sus continuas observaciones ayudó a conformar el cuerpo del trabajo.

A los miembros de la comunidad de Cajamarca que entrevi

Para la elaboración del presente trabajo recurrí a la tradición oral, tratando siempre de constatar su veracidad en las fuentes escritas hasta donde fuera posible.

La experiencia creo, fué importante pues a pesar de que este tipo de información hay que manejarla con mucho cuidado porque la persona que dá el testimonio puede mentir o confundir situaciones; es bueno rescatar muchos datos y hechos que al morir el protagonista o la persona, se olvidan y se pierden, más en regiones donde prácticamente no existen fuentes escritas como en el caso de Cajamarca. Desde luego el presente estudio, se constituye en la primera parte de un trabajo que deberá continuar hasta aproximarse a las décadas más recientes, a fin de mirar el desarrollo de las diferentes etapas de la violencia.

Para realizar las entrevistas encontré varios problemas, sinembargo donde hubo más dificultades fué al tratar de abordar el tema político. Algunas personas de la región sienten temor o simplemente no les gusta hablar de ese tema, posiblemente por la manifestación tan aguda de la violencia allí.

te, eternos olvidados de la historiografía tradicional.

A toda mi familia, que de una u otra forma contribuyó a

la obtención de este logro.

I- LOS PRIMEROS AÑOS (1850-1928).

A- Localización Geográfica.

La región a estudiar, Cajamarca (Tolima), se encuentra a 38 kilómetros de distancia de la capital del departamento, en la parte media de las estribaciones de la cordillera central.

Todo su territorio es quebrado, poseedor de buena cantidad de agua y clima favorable para la ganadería y la agricultura, ya que tiene diferentes pisos térmicos, favoreciendo la pluralidad de actividades económicas.

Su temperatura promedio anual es de 18 grados centígrados con una extensión de 354 kilómetros cuadrados, lindando con Ibagué por el norte y oriente; con los municipios de Rovira y Roncesvalles por el sur y por el occidente con

el departamento del Quindío, tal como se observa en el mapa adjunto. (1)

1- Contraloría General de la República, Geografía Económica de Colombia, Volumen VII, Tolima, editado por Gonzalo Paris Lozano, pag. 312, 1945. "Cajamarca. I- Municipio. (...) Esta todo sobre la cordillera central y se extiende desde la cima de esta, entre los páramos de los Barrios o de los Gómez y del Quindío, falda abajo hasta la tierra templada. (...) Todo su territorio es quebrado. Lo bañan los ríos Anaime, Bermellón y Toche: (...) Limita por el norte y el oriente con Ibagué; por el sur con Ibagué, Rovira y Roncesvalles y por el occidente con el departamento de Caldas."

Ver también, Contraloría General del Tolima, Anuario Estadístico 1958, pag. 96

TOLIMA

CALDAS



CUN/MARCA

QUINDIO



Ibaque

VALLE

HUILA

CAUCA

CATAMARCA: MUNICIPIO DEL TOLIMA



MUNICIPIO DE IBAGUE

CLLA EL TOSTADO

CATAMARCA

RIO BERMEJON

CARETERA CENTRAL

ANAINA

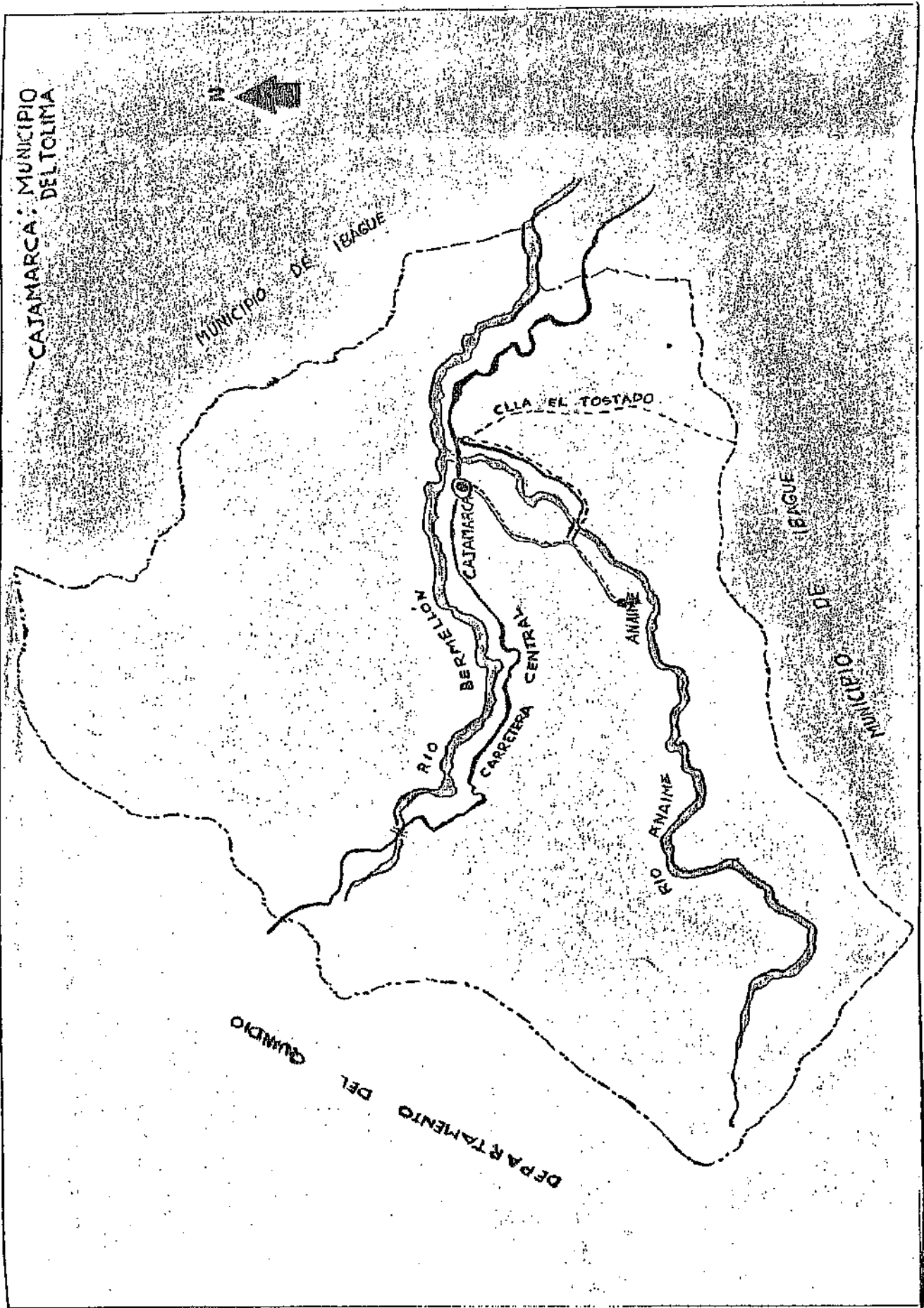
RIO ANAINA

MUNICIPIO DE IBAGUE

MUNICIPIO DE IBAGUE

DEPARTAMENTO DEL QUINDIO

DEPARTAMENTO DEL QUINDIO



B- POBLAMIENTO.

El conocimiento de la región se remonta a la época de la colonia, cuando Andrés López de Galarza en 1550 fundó a Ibagué con el propósito de que esta población, sirviera de enlace entre las ciudades de Popayán y Santa Fé de Bogotá. (2)

Los Españoles tempranamente abandonaron la región, debido al ataque constante de los nativos y además porque no la encontraron fructífera por su topografía tan difícil y por la poca productividad de las mismas. Así la región se convirtió en una especie de tapón, una región sin habitantes que permitió la conservación de una verdadera zona virgen.

2- Romero Viatela, German, Cajamarca Monografía Histórico-geográfica, Alcaldía municipal. pag. 13. "(...)El capitán Andrés López de Galarza apareció por los lados de la cuchilla de San Lorenzo comandando una expedición que traía una misión, conferido por el gobierno de la Real Audiencia de Santa Fé, la de fundar una ciudad que sirviera de enlace entre las ciudades ya existentes en el occidente Santiago de Cali, Popayan y Cartago, con la capital del Nuevo Reino de Granada."

En 1858, Agustín Codazzi, en un informe hecho al estado de Cundinamarca sobre vías de comunicación, propuso la construcción de un camino más viable que uniera a occidente con el centro del país, cuyo trazo pasaba por esta región. (3)

Para estos mismos años, mediados del siglo pasado, migrantes Antioqueños en busca de mejor fortuna, empezaron a colonizar estas tierras y a penetrar en toda la zona. La gran mayoría entró por el Quindío, utilizando un camino construido por ellos mismos llevando consigo sus hijos y sus pocas cosas. (4)

Esta temprana zona de colonización se centró fundamentalmente en el profundo cañon de Anaime, al occidente de I-

3- Gutierrez Rufino, "Monografías", vol. II, Imprenta Nacional, pag. 199-200, 1921, Bogotá. "Don Agustín Codazzi, en informe sobre vías de comunicación del estado de Cundinamarca, rendido el 6 de nov. de 1958".

4- Trujillo Antonio. Entrevista, dic-83, cinta 11A. "(El camino de Calarcá) Ese lo hicieron los fundadores porque todos venían de Antioquia y todos entraron por el Quindío. (...) Ellos entraban con sus mercados a la espalda y sus hijos."

-Véase también, Contraloría Gral. de la Rep., Geografía Econ. de Col. Vol. VII, pag 115. "La carretera sigue en general la ruta del antiguo camino llamado de Calarcá, vía que desde fines del siglo pasado habían señalado y trazado con grandes dificultades los colonos de esas montañas."

bagué. Estos primeros colonos, nos dice Antonio Trujillo "Parece que fueron de origen campesino, (...)ellos se vinieron independientemente a buscar la vida. (...) Lo primero que hace él, (es) su rancho y extenderse hacia los lados para despejarlos para que entre aire, el calor(...)" La vivienda se construyó de una manera muy rudimentaria, era un "bohío de vara en tierra", donde el techo es de paja y a la vez ese techo sirve de paredes, sin pisos.(5)

Estos primeros campesinos se comunicaron más fácilmente con la también recién colonizada región del Quindío, pues era de allí de donde provenían las mercancías que se necesitaban y adonde llevaron los primeros cerdos gordos que se criaron.

A medida que el colono se fué acoplando a su nuevo ambiente y vió que había muy buenas oportunidades, se comunicó con sus familiares y amigos cercanos de la misma región de origen y los incentivó para que emigraran al igual que ellos. "(...) la mayor parte de la gente que

5- Trujillo Antonio, entrevista ya citada.

llegó allá; eran gentes con vínculos de parentesco y de familia, inclusive era muy persistente cierto tipo de apellidos, por ejemplo; ponga Usted, Londoños, Jaramillos, fueron apellidos muy repetidos en esa región; Uribes, Boteros, De la Pava, Salazar, todos de origen Antioqueño."(6)

Posiblemente esto originó la formación de una especie de comunidad muy fraternal con vínculos familiares y de gran amistad que caracterizó la forma de organización para hacer aquellas primeras grandes fincas, tal como lo menciona Soledad Ruiz: "En la época de formación de estas fincas el trabajo de desmonte se hizo lentamente con el trabajo familiar y las ayudas entre compadres, los convites y el trabajo a mano vuelta". (7)

Las distancias sociales no eran muy marcadas, pues el patrón "volíaba azadón" con el trabajador de igual a igual.

6- De la Pava Simón, entrevista, dic-83, cinta 3A.

-Ver también anexos 1 y 2.

7- Ruiz Soledad, La Fuerza del Trabajo en la Zona Cafetera, Dane, Bogotá 1972. pag. 255. "El trabajo a "mano vuelta" o brazo prestado significa el intercambio de jornadas de trabajo sin que medie el dinero, solamente la confianza entre vecinos."

Vale decir que no había una gran diferencia en la exten
sión de los terrenos, un relativo predominio de una economi
mía agraria aislada de los grandes centros de producción
 y consumo de la época.

En esos primeros años de asentamiento, los colonos dedica
 ron las pocas tierras ya desmontadas para cultivos que
 le aseguraran la subsistencia. Los productos más comunes
 fueron el maíz, el frijol, la victoria y la papa.

También incluyeron en la economía local, la cria de ganado
 y de cerdos gordos que posteriormente vinculó al merca
 do obteniendo dinero para comprar artículos que no produ
 cía.(8)

8- Romero V., op. cit. pag. 19. "El cultivo del maíz y la
 cria de cerdos gordos constituyeron la primera industria,
 a base de la cual se forjaron los mayores capitales".
 -También en De la Pava Simón, entrev. cit. "Los propietari
 os de Cajamarca y Anaimé(...), eran ante todo ganadero
 s y desde luego cultivaban el maíz porque al lado tenían
 la explotación del cerdo."
 - Antonio Trujillo, entrev. cit. "El ganado lo introdujero
 n parece que del Quindío, las primeras reses más o meno
 s en 1870-75."

Síntomas del progreso y el buen ambiente que envolvía la región, fué la fundación de un poblado que sirvió como lugar de reunión dominical para los colonos; allí se ha cía el mercado, se jugaban gallos y se bebía licor.

Se convirtió Anaime en el epicentro político-administrativo y comercial de la región y a principios de este siglo será corregimiento de Ibagué y posteriormente cabecera municipal. Así lo expresa Romero Viatela: "El señor Jesus Ocampo fué el primero que edificó su casa en la ve ga de la margen izquierda del río Anaime y, pensando en la necesidad que los vecinos tuvieran una distracción en los días domingos y otros feriados, en asocio del señor Anacleto Londoño, organizó una gallera. Por allá en el a ño de 1867 los dos adquirieron en este lugar un lote que más tarde fueron dividiendo en solares, a personas que a traídos por el deseo de explotar el negocio de la tienda o almacén, fueron levantando sus viviendas, hasta formar un buen caserio". (9)

9- Romero V., op. cit. pag. 18. -Veáse también, Cajamarca Alcaldía municipal, Revista #6 pag.6. "El cual bautizaron con el nombre de San José de las Hormas, el fué en un principio corregimiento de Ibagué y el 31 de enero de 1908 fué elevado a municipio".

Las relaciones con la capital del departamento se vinie-
ron a dar, "(...) cuando empezaron a sacar cerdos gordos
para'cá (quiere decir hacia Ibagué) y de pronto quesos
(...) los Ibaguerenos decían :¿Pero, donde es Anaime, es
del Tolima ó es de Antioquia?. (...) fueron notando que
la gente era más adepta para el queso acá (Ibagué), que
el camino era menos malo que para el Quindío porque para
allá no pasaba mula". (10)

Se vinculó más la región a Ibagué y a la vez, se hizo
más conocida en el departamento a raíz de la confron-
tación partidista de la guerra de los mil días. Efectiva-
mente, esta guerra civil generó una ola de migración
compuesta de Antioqueños y de Tolimenses del " plan ",
quienes admirados de la fertilidad de la tierra se que-
daron o regresaron posteriormente a trabajar allí. (11)

10- Trujillo Antonio, entrev. cit.

11- Pasons James, La Colonización Antioqueña en el Occi-
dente de Colombia, Bogotá 1979. pag. 108. "Otra causa pa-
ra la inmigración del Quindío fué la furia de las guerras
civiles de 1885 y 1890, las cuales fueron especialmente
destructivas en Antioquia y Cauca. La amenaza de expropia-
ción y las retaliaciones políticas obligaron a muchas per-
sonas a buscar refugio en el Quindío".

La situación jurídica de los campesinos respecto a la tierra colonizada, es explicada por Parsons de la siguiente manera:.

"La mayor parte de las vertientes eran baldíos y el gobierno central las distribuyó libremente a los grupos de colonos que las solicitaban para la fundación de nuevos pueblos".

Más adelante afirma: "A las poblaciones Antioqueñas fundadas entre 1835 y 1914(...) se les otorgaron por lo menos veintiséis concesiones de baldíos (12.000 hectáreas en promedio cada una), en desarrollo de la política tendiente a estimular la colonización de las tierras ocupadas (...). Estas nuevas colonias, especialmente en Caldas y Tolima, eran asociaciones agrarias unidas fraternamente y sólidamente, entre quienes se había desarrollado el cooperativismo en el desmonte, la siembra y la cosecha, y un alto sentido de la responsabilidad comunal".

(12)

12- Ibidem, pags. 119 y 131 respectivamente.

A los colonos de la región se les legitimizó entonces, su posesión cuando en 1879 el gobierno les concedió 20000 hectáreas de tierra. (13)

Sin embargo, los más pudientes pudieron titular sus propiedades desde 1884, tal como aparece en los libros de registro. (14)

En líneas generales, parece ser que esta titulación no se hizo tempranamente y, regularmente el colono no tuvo los medios económicos para cubrir los gastos que esa diligencia requería.

No obstante, no se presentaron problemas entre quienes, por mayor solvencia económica pudieron titular y entre quienes siguieron poseyendo sus predios solo a manera legal de "mejora", sin que se gestaran allí las contradicciones profundas a las que hace mención Marco Palacios. (15)

13- Ver anexo 3

14- Oficina de Registro de Instrumentos Públicos y Privados de Cajamarca, Libro I de registro. Ver anexo # 4, Lista de las primeras propiedades registradas.

15- Palacios Marco, El Café en Colombia, 1850-1970, tercera edic. Bogotá 1983. pag. 296. "(...) la inseguridad de la titulación jurídica que para miles de colonos pobres, significó quedar a merced de gamonales y fonderos en una at

El tipo de colonización que se dió en la región, teniendo en cuenta las características propias de la zona y a Palacios, fué la de una colonización no oficial, la realizada por "Colonos independientes". (16)

mósfera de incertidumbre, propicias para generar aquellas formas tan sistemáticas de criminalidad asociadas a problemas de tierras y de trabajo."

16- Ibidem, pag 297, " d) Pero también existió otro grupo de colonos campesinos que, (...), no estuvo integrado a las colonias de poblamiento o a las áreas de colonización "oficial" y que llamaremos colonos independientes".

C- Surgimiento de Cajamarca.

Desde la colonia el camino del Quindío había sido la ruta obligada para comunicarse entre el occidente y el centro del país.

No obstante, se pretendió construir una nueva ruta que hiciera el viaje menos dificultoso y más corto. Se tomó como alternativa el camino construido por los colonos de la región de Anaime, después llamado de Calarcá.

Esta ruta era bastante mala y había que mejorarla. Efectivamente, "En 1893 hubo un contrato para construir (+) este camino, contrato que, como se acostumbraba entonces, daba al contratista privilegio por 50 años para explotar la vía, (...) tal contrato no tuvo efecto. En la guerra de 1895, pasó por ahí, viniendo del Cauca, el famoso batallón 14, del gobierno. Vecinos de Salento y de

(+)- (Cuando se hace referencia a la construcción, hay que aclarar que fueron arreglos que se le hicieron al antiguo camino.)

Anaime procuraron mejorar la vía. (...). En 1911 se ex
ploró la ruta formalmente, y hecho luego el trazo defini
tivo, se empezó a construir en mayo de 1912 y dos años
después ya estaba en servicio." (17)

La comunidad se percató de la importancia que tenía el a
rreglo de ese camino para la región, y retomaron la antí
gua perspectiva de construir otro pueblo, en los terrenos
donde había sido originalmente fundado Ibagué. Esta situaci
ción se presentó a raíz de la imposibilidad de ampliar el
antiguo caserio de Anaime y además porque el plan de Ibagué-viejo se encontraba por donde pasaba el trazo del futuro camino nacional.

El cura párroco de la región para esos años, narró la si
tuación de la manera siguiente:

"(...) conociendo la urgencia de ensanchar la población,
volvió a entusiasmar a los vecinos. Compraron el plan de
Ibagué-viejo poniéndoles de presente el gran porvenir que

17- Contraloría Gral. de la Rep. , Geografía Económica
de Colombia, tomo VII, Tolima pag. 115

le esperaban, como son el camino nacional yá que está trazado por allí, el ferrocarril que no muy tarde dará el progreso a la población que quedará en situación litoralesca y con un clima delicioso. Apoyado el padre Jaramillo R. por los vecinos y a la vez de acuerdo con el Ilustrísimo señor doctor ismael perdomo, obispo de ibagué, negociaron el plan de ibagué-viejo con don manuel gómez por la suma de ciento cincuenta mil (150.000) pesos en papel moneda y recibió la escritura correspondiente el señor obispo perdomo en octubre de mil novecientos doce. Se dió principio al trazo de la población el 21 de enero de 1913 por el hábil ingeniero inglés mister clark. (...) el 22 de marzo entregó el plano para la nueva población al padre jaramillo y el día 26 del mismo mes llegó a la población de Anaime el ilustrísimo señor perdomo acompañado de los señores ya mencionados más el señor cura jaramillo, gran cantidad de socios y muchos vecinos de la parroquia. Se dió principio al sorteo de los solares cuyo número era ciento sesenta. (...) el día 28 se preparó por la mañana debajo de un árbol donde se cele -

bró misa, el ilustrísimo señor dando gracias a dios y bendiciendo aquella obra. (...) el día 30 después de la misa parroquial se reunieron los socios y vecinos en la casa cural en presencia del ilustrísimo señor, se nombró la junta, (...) acto seguido se trató el nombre de la población (...), se echó a la suerte entre san miguel y san josé y habiendo obtenido mayoría de votos san miguel quedó con ese nombre la nueva población". (18)

Los colonos fueron construyendo sus casas con mucho entusiasmo, empezaron a hacer obras de ornamentación, sembraron Eucaliptos en la plaza y así lentamente le fueron dando forma a la nueva población. Ya establecida esta, no hubo que esperar mucho para verla convertida en el epicentro político-administrativo de la región.

En 1916, fué declarada cabecera municipal según ordenanza número 18 del seis de abril de ese año. (19)

18- Libro de Bautizos de Anaime de 1913 a 1920. (En las siete primeras páginas de éste libro y antes de empezar bautizos, el Padre Jaramillo decidió escribir unas líneas narrando una pequeña historia de la región. puntuación nuestra.)

19- Romero V., op. cit., pag. 25. "En 1916, teniendo en cuenta la prosperidad de la joven población y consideran

Es bueno anotar, que, durante los años de vida de la población, ésta ha tenido que soportar varios cambios de nombre. Sinembargo, desde 1954 ha permanecido con el actual, o sea Cajamarca, el mismo de la hacienda a la cual pertenecían los terrenos donde fué erigida. (20)

Poco a poco el anterior aislamiento de la zona se fué perdiendo, y día a día el desarrollo de la región se ligó a la posición estratégica que tenía a raíz del mejoramiento del camino.

Rufino Gutierrez hizo la siguiente observación en 1918, después de pasar por allí: "Hasta hace unos seis años ese flanco de la gran cordillera, estaba casi completamente desierto y cubierto de selva virgen, hoy, debido a las mejoras hechas en el camino y al gran porvenir que tiene,

do que merecía ser cabecera municipal, por medio de la ordenanza número 18 del seis de aquel año, fué dispuesto el traslado de la municipalidad de Anaime a San Miguel".

20- Romero V., op. cit., pag. 27. Determina los nombres que ha tenido la población: " 1913 ---- San Miguel de Perdomo, 1930 ---- Quezada, 1932 ---- Herrera, 1932 ---- Cajamarca, 1952 ---- San Miguel de Perdomo, 1954 ---- Cajamarca."

las habitaciones y las aberturas y cultivos son muchos y de gran importancia, de la lado y lado hasta gran distancia."

Más adelante, muy acertadamente afirmaba : "(...)será esta vía preferida por los viajeros y carga entre los departamentos de Cundinamarca y Tolima y el Valle y la mayor parte de Caldas, y se abandonará la del Quindío, la cual fué abierta desde el siglo XVI". (21)

Ese mejoramiento del camino, llevó consigo, como era de esperarse importantes cambios para la región. Hubo un crecimiento considerable de arrieros por la zona, se produjo la suplantación del buey por la mula, que era un poco menos fuerte pero más rápida. A sí mismo, se crearon fondas a orillas del camino que sirvieron para que los arrieros y caminantes descansaran en ellas después de las agotadoras jornadas; que con el tiempo se transformaron en centros veredales, donde los campesinos mercaban y se reunían todos a conversar y a divertirse el día sá

21- Gutierrez Rufino, op. cit. , pag. 199.

bado o domingo. (22)

El desarrollo económico de la región, desde la llegada de los colonos Antioqueños hasta la década del veinte, mejoró notablemente. En los primeros años la situación para los colonos campesinos fué bastante difícil y precaria. Sinembargo, después del mejoramiento del camino, esta posición mejoró y la economía local se vinculó en mayor - proporción y más constantemente a los mercados de las ciudades cercanas.

Se gestó igualmente, un tipo de organización social muy unida, con tradiciones típicamente Antioqueñas. La iglesia se vinculó tempranamente a la vida de la región y actuó activamente dentro de ella.

El peso ideológico del clero sobre la población se puso de manifiesto, cuando en dicisiones importantes por ejemplo, la fundación del nuevo pueblo, la iglesia tomó la voceria.

22- Ibidem, pag. 200. "Encontré grandes partidas de bueyes y mulas que venían del Valle del C. con cacao para Bogotá y con café del Valle del Quindío para embarcarlo en Girardot, y todavía más numerosas de zipaquirá y de batán para el Cauca y Caldas." - También en Trujillo A., entrev. cit. "Se estableció mula para transportar de Chicoral a Cajamarca y de Cajamarca para Armenia, para Pereira, bueyes. Transportaban sal, batán, cobijas, telas de algodón, de lana."

II- CAJAMARCA EN EL SIGLO XX. (1928-1948)

A- Apertura de la Carretera.

La situación económica del país en la década del veinte, es descrita por Tirado Mejía de la siguiente manera;

"Como indemnización por el robo de Panamá, Colombia recibió la suma de U.S. 25.000.000; además el crédito Norteamericano creció enormemente. En total se recibieron U.S. 197.807.740 entre 1923 y 1928; (...). Por causa de los empréstitos el presupuesto nacional se pudo equilibrar y se inició un período de auge sin precedentes en las obras públicas." (1)

Ante esta política de la hegemonía conservadora, junto con los buenos resultados obtenidos a raíz del mejora -

1- Tirado Mejía Alvaro, Introducción a la Historia económica de Colombia, El Ancora Editores, decimocuarta edición, Bogotá, 1983. pag. 284.

miento del camino, hizo que se visualizaran las ventajas que traería la construcción de una vía carreteable por esta zona.

La construcción de esta vía tenía una trascendencia grandísima para la nación, pues a través de la historia Colombiana, la comunicación entre el occidente y el centro del país había significado siempre un verdadero obstáculo para el desarrollo.

Efectivamente, esta carretera permitiría la unificación geográfica de esos dos importantes sectores y la ampliación hacia la consolidación del mercado nacional.

El corresponsal del Tiempo, puso de manifiesto esta situación cuando escribió:

"No hay duda que la inauguración que se hará mañana del trayecto de la carretera comprendido entre la Lora y la población de San Miguel representa para la nación en general y para algunos departamentos en particular, un activo más de vinculación definitiva de la capital con el occidente Colombiano. Porque terminado el sector Ibagué-

Armenia vendrá la comunicación rápida con cualquiera de las ciudades del Valle del Cauca y de Caldas, departamentos que por más de una poderosa razón desean vincularse a Bogotá más intensamente, más comodamente". (2)

A nivel local, el entusiasmo no fué menor, pues las gentes comprendieron la importancia de este hecho para el futuro desarrollo de la región.

Las primeras manifestaciones fueron de júbilo y alegría : y "Durante los días 20,21,22 fueron celebrados en esta población alegres carnavales, motivados por la solemnísima inauguración de la carretera San Miguel-Armenia, en una extensión de 59 kilómetros. (...) Todo ese enorme conjunto, vivaba el progreso nacional y a los ingenieros Caicedo, Garcés, Burbano Otálora y Aragón, constructores de la vía". (3)

Desde que fué puesta en servicio esta carretera en 1929, ha sido una de las más transitadas en el país. Sirvió de

2- El Tiempo, 20 de julio de 1928. pag. 7

3- Ibidem, 26 de julio de 1928. pag. 7

enlace entre las estaciones del ferrocarril de Armenia e Ibagué y las gentes recuerdan como ellos se movilizaban con bastante frecuencia en los camiones del ferrocarril del Pacífico, aprovechando que diariamente pasaban por allí. (4)

Para la región tuvo tanta importancia la apertura de la carretera, como la llegada de la mano de obra Boyacense. Efectivamente, para los trabajos de la apertura de la vía llegó a Cajamarca una gran cantidad de campesinos de origen sabanero, que después de terminada la obra "decidieron" quedarse en estas tierras". (5)

Estas dos circunstancias, que se dieron paralelamente,

4- Contraloría General de la República, op. cit. pag. 115 "La carretera, (...), ha venido sirviendo de enlace a los dos tramos del ferrocarril del Pacífico que termina en Ibagué y en Armenia y soporta el tránsito más intenso del país."

5- Arango Mariano, El café en Colombia 1930-1958, Bogotá 1977. pag. 60. "La parálisis de las obras públicas entre finales de 1928 y 1932 dejó multitudes de obreros y peones errantes por poblaciones y caminos".

jugaron un papel importantísimo en el posterior desarrollo de la región, en la medida en que repercutieron en todos los aspectos de la vida de Cajamarca, prácticamente marcando una nueva faceta en la historia de la región. Los cambios que se produjeron a raíz de lo anterior, trataré de mostrarlos en el punto siguiente.

B- Llegada de los "Boyacenses".

Entre los problemas que más debates suscitaron a nivel nacional fueron los referentes a la escasez de mano de obra fugada hacia las obras públicas y el de el alto precio en los productos alimenticios, debido precisamente a que el campesino se alejaba de las labores del campo - en busca de mejores reivindicaciones en los centros urbanos.

Esta situación afectó algunas regiones del país sin embargo se puede afirmar que Cajamarca por el contrario, se favoreció con ella.

A partir de la segunda década de este siglo, la región de Cajamarca vio aumentar considerablemente su población. (6) Hecho ocurrido esencialmente por la migración de campesinos oriundos de Boyacá y Cundinamarca y en un número menor de los Santanderes y de las regiones central y sur del Tolima. (7)

Las razones que provocaron ese movimiento de población hacia esta zona, se debió fundamentalmente a la situación reinante en el país, además de lo que ocurría particularmente en Cajamarca.

En primera instancia, si miramos lo que sucedía en Boyacá, la situación del pequeño campesino era bastante difi

6- Crecimiento de la población en Cajamarca Tol.

Años	1912	1918	1928	1938	1948
Habitantes	¹ 4011	² 5061	³ 10952	² 13384	² 17330

1-) Gutierrez Rufino, op. cit., pag. 201

2-) Anuario General de Estadística-Tolima, 1946-47-48.

3-) Anuario Estadístico del Tolima, 1939.

7- Parroquia de Cajamarca, Libro Primero de Bautizos y Matrimonios. Revisado desde 1918. -Ver anexo #6, Lista de Nombres de las poblaciones de donde emigraron los campesinos. -Ver también Angel Bernardo, entrevista-dic-83, cinta 2A. (llegada de los Boyacenses) "Principiaron después de la carretera, esto se llenó de Boyacenses y Santandereanos y Cundinamarqueses y calentanos de Ibagué para abajo."

cil. Fals Borda dice:

"El tipo de pequeña propiedad ha sido una de las causas de la emigración transitoria y permanente que ha ocurrido en Boyacá durante las últimas décadas; cuando toda la familia no puede partir, sale un miembro de ella a trabajar como obrero o semanero, yéndose con frecuencia hasta Tolima y Caldas y regresando luego con algún dinero o para llevarse definitivamente a sus dependientes". (8)

Contribuyó, de igual forma a esa emigración, la situación política que se dió después de 1930. "En ese entonces, debido a los cambios de gobierno, comenzó una persecución política (...), fué un éxodo tremendo de personas de allá, se vinieron por lo menos unas 30 familias para acá pa' Cajamarca". (9)

8-Fals Borda Orlando, El Hombre y la Tierra en Boyacá, Bogotá 1979, tercera edición. pag. 162.

9- Delgado Horacio, entrevista, mayo-84, cinta 26B.

-Veáse también, Pecaut Daniel, Política y Sindicalismo en Colombia, La Carreta, Bogotá 1979. pag. 120. "(...) la violencia se manifiesta ya a partir de 1930, a medida que los liberales desalojan a los conservadores de los puestos públicos. (...) Esta violencia se produce sobre todo en Boyacá y los Santanderes." -Veáse también en Fajardo Dario, Haciendas, Campesinos y Políticas Agrarias en Colombia, 1920-1980, Bogotá 1984. pag. 78.

Otro aliciente que favoreció grándemente la migración, fué la ampliación de la demanda de mano de obra a raíz de los trabajos en la apertura de la carretera.

Después de terminados estos trabajos, el campesino se quedó, posteriormente vinculó a familiares y amigos, al ver que las condiciones que se daban allí eran positivas. (10)

Cajamarca era una región prácticamente recién colonizada, sin tradición de relaciones serviles y con tierras que aún no estaban en producción.

Los propietarios conocedores de la laboriosidad del campesino Boyacense y ante la perspectiva de hacer valorar sus tierras, recibieron al migrante sin ponerle demasiadas trabas. (11)

10- Suaterna Delfin, Entrevista, enero-84, cinta 17A. "Oia nombrar al Tolima, que era bueno(...). Por allá (Santander) se nombraba mucho al Tolima y a Cajamarca, aqui yo tenía muchos amigos, paisanos". -También en Pineda Luis, entrevista, enero-84, cinta 21B. "Yo tenía referencia de este municipio(...) nuevo. Era muy comercial(...) había mucho trabajo, ocupaban mucha gente y la carretera se puede decir que todavía era un camino de herradura". -También en Trujillo Antonio, entr. cit., cinta 12A. "Llegó mucha gente de Chinavita, de Garagoa, (...) de los límites de Cun-

En estas condiciones, el campesino migrante vió que su posición en esta región le era mucho más favorable:

"Uno viniendo de Cundinamarca, que allá era muy distinto, entonces uno aquí está como en lo propio porque puede sembrar lo que quiere. (...) En cundinamarca había que pagar un arriendo y teníamos que dar en el año 24 trabajadores en beneficio de la hacienda. (...) Aquí no se establece eso y (...) ; ah noo, aquí está uno como en lo propio ! . El patrón no viene por aquí a molestarlo, lo que tiene uno, ni nada; que si queremos tener un marranito, pues el no lo daba en compañía. Lo que si no dejaba tener era animales grandes (...) que eso era solo para sembrar café".

(12)

Con el Vencimiento a la "Tiranía de la distancia" (13),

dinamarca y luego fueron viniéndose de Santander y estos fueron regando el cuento, esto pasó como con los primeros Antioqueños que ya escribían y decían, aquí se puede hacer esto y se venía la gente".

11- Botero Cielo, entrevista, dic-83, cinta 5A. "Los Boyacenses llegan a esa región como magníficos trabajadores pero no como dueños de la tierra. Ellos como son tan laboriosos, en cualquier pedacito siembran agricultura y de eso viven".

12- Delgado Horacio, entrev. ya cit.

13- Mc Greevey W. P., Historia Económica de Colombia, 1845-1930, Tercer Mundo, Bogotá 1982. - Así llama este autor al aislamiento.

junto con la nueva colonización sabanera, la vida de la región se vió alterada grandemente.

Esta situación que vivía Cajamarca en esos momentos, re flejaba la realidad nacional, pues se fué dando un lento debilitamiento del regionalismo hacia la constitución de una nación moderna y la superposición de esas dos situaciones, tal como lo visualisa Marco Palacios:

"Poco a poco el vigor de las colectividades regionales da paso a un mercado interno, muy débil, fuertemente determinado por la baja productividad de un país abrumadoramente rural. (...): un pueblo campesino, para prestar el término de Marx, le va cediendo espacio a una nación moderna". (14)

El carácter de pueblo "Antioqueño", de comunidad aislada, prácticamente desapareció, pues "(...) hay una alteración en la misma vida familiar, porque ya el muchacho vá más fácilmente al pueblo, se está saliendo del núcleo familiar. Por allá en los años del 34 y 35, principia a movi

14- Palacios Marco, op. cit. , pag. 432.

lizarse mucho los propietarios de esas tierras, ya vienen y dejan las familias por largos períodos de tiempo en las ciudades, inclusive ya muchas veces casi viven de asiento en las ciudades". (15)

En lo que respecta a la economía local, poco a poco fué cambiando su carácter y finalidad. Se intensificó la agricultura, pues el Boyacense convirtió antiguos pastizales en tierras cultivables. "La finca nuestra era ganadera, poco a poco la fuimos convirtiendo en finca agrícola (motivados por) la llegada de estos señores.

Se daba cuenta uno que de pronto producía más en agricultura, nos fuimos encariñando con la agricultura. (...) la parte, lo más fresco con ganado y la parte más baja con agricultura". (16)

El campesino sabanero llevó a la región nuevas técnicas

15- De la Pava Simón, entrev. cit., cinta 5A.

16- Figueroa Alfonso, entrevista -die-83, cinta 10B.
-También en Trujillo Antonio, cinta 12A. "Llegó la gente a trabajar (...) a conseguir plata y entonces todo el mundo quiso cultivar también".

agrícolas. "Antes sembraban hacia abajo el Tolimense y el Antioqueño. (Los Boyacenses) sembraban atravezado, por sur cos pero atravezado, (...) entonces hacían barreras de li moncillo o de congo, (...). Se abolió el calabozo (herram ienta en forma de hacha), porque el Boyacense no le gus ta ba rozar con eso. (...) Utilizó el barretón y el azadón Pachuno que llamaban. (...) Cambió la forma de cultivar - porque le daba más rendimiento a la agricultura". (17)

Las tierras fueron sembradas con los productos ya tradicionales de la región y con otros nuevos, como la arracacha, el repollo, la cebolla, zanahoria, remolacha y toda clase de verduras y hortalizas. También se inició el cul tivo de flores, por ejemplo, la azucena, que anteriormente no se conocía en la región.

El campesino Boyacense vinculó decididamente la región al mercado, dándole prontamente a Cajamarca una imagen de despensa agrícola. (18)

17- Ortiz Jesús María, entrevista, ene-84, cinta 44A.

18- El Derecho, marzo 3 de 1945, Ibagué. pag. 6 "La empresa Centrolima, movilizó en el año de 1934, 13.000 toneladas de víveres de Cajamarca hacia Ibagué y Bogotá." ■

Aunque los migrantes fueron bien recibidos por los antiguos colonos Antioqueños, no se les dejó de mirar siempre como un grupo inferior.

No se puso en duda su calidad de buenos trabajadores, pero en lo que respecta a sus costumbres y a su "origen Chibcha", se les vió con cierto racismo.

La antigua población no gustó de la dieta alimenticia de los inmigrantes, pues ellos consideraban que no eran "conejos" para comer hierba.

"Las costumbres de los Boyacenses es comer ese cuchuco con alverja(sic) y repollo, haba, zanahoria y hasta sin carne, esa gente como hasta sin carne, muy económicos y ¡ tome guarapo !. Las fiestas las hacían los Tolimenses, eso si les gustaba, el Boyacense nó, tomaba trago sin música, (...) vestían muy mal, muy sucios. Así salían al pueblo, lo mismo la mujer". (19)

El mismo campesino testimonia que el Boyacense tomaba trago también como el Tolimense, pero la diferencia era que éste lo hacía "cuando ya tenía plata".

19- Ortiz Jesús María, entrev. cit.

Desde la fundación del poblado, el patrono era "San Miguel". Pero poco a poco se fué olvidando y no se volvió a celebrar con la misma solemnidad que se hacía anteriormente. La fiesta importante ahora es la hecha a "San Isidro", patrono del agricultor.

El cambio se fué dando ante el auge agrícola que se dió en la región. (20)

El desarrollo agrícola que se dió en la región, se generó fundamentalmente por:

- 1- Disponibilidad de mano de obra y las características de ella, o sea, la de campesinos laboriosos y conocedores del cultivo de productos agrícolas.
- 2- Por la obtención temprana de una vía de comunicación que facilitó la vinculación al mercado.
- 3- A la disponibilidad de tierras y al clima de ellas que favoreció el cultivo de verduras y hortalizas.
- 4- Al mercado favorable con que contaron los productores

20- Delgado Horacio, entrev. cit.
(De igual forma, en charla con el párroco, mencionó como se fué dando el cambio paulatinamente.)

de productos alimenticios, debido esencialmente al carácter mismo de la economía agraria del momento, que no alcanzaba a cubrir la creciente demanda. (21)

C- Relaciones Sociales.

Para tener una idea de la situación que presentaba el país en lo que respecta a las relaciones sociales de producción en el campo, es bueno citar a Machado en la medida en que Cajamarca se enmarcó dentro de ese contexto nacional:

"En terminos generales hacia la década de los años veinte existían en el país en forma predominante, relaciones sociales precapitalistas en el campo, y el trabajo asalariado todavía no había alcanzado un grado de desarrollo apreciable en la agricultura Colombiana". (22)

21--Fajardo Dario, op. cit., pag. 35. "1920-1936. Teniendo en cuenta la caracterización de las economías agrarias en esta época, de acuerdo con lo cual los volúmenes de producción solamente alcanzaron a ser realizados en mercados locales, (10) no sorprende la incapacidad de las estructuras productivas del campo para responder a las cre

Como mencioné anteriormente, Cajamarca no tuvo una tradición de relaciones serviles arraigada impidiendo que se dieran tipos de obligaciones que asfixiaran al campesino que no poseía propiedades. Por el contrario, muchos de ellos pudieron engrosar el grupo de los pequeños propietarios; "Yo seguí trabajando(...), echando compañías, conseguí y compré una finca". (23)

El tipo de relaciones que se dieron en Cajamarca fueron fundamentalmente en forma de compañías, en contratos de arrendamiento, a manera de mayordomos, agregados y jornaleros.

Fué muy común en la región que el campesino sin tierras se vinculara a ella, haciendo compañías con los propietarios:

"Le daban la tierra de compañía a uno, (...) le daban

cientes demandas del mercado. La primera manifestación de esta crisis fué la rápida elevación de los precios alimenticios en las ciudades. 10-ver Jesús Bejarano, El fin de la Economía Exportadora...".

22- Machado Absalón, El Café; de la Aparcería al Capitalismo, Bogotá, 1982. pag 176.

23- Suaterna Delfín, entrev. cit..

a uno la tierra y la alimentación para que trabajara y cuando ya estaba de cojer, partía uno con el dueño de la finca, (...) también le daban un ranchito para que viviera". (24)

En lo referente a los contratos de arrendamiento, hay que decir que estos se hicieron de una manera informal, solo de palabra y sin firmar ningún documento escrito. (25)

Se dieron allí básicamente dos formas de contratos de arrendamientos:

En las propiedades donde se sembró café, "Se pagaba la siembra de café por diaparte(sic), como ya estaba el arbolito ya nacido, Usted siga trabajando para usted solo, (...) y me lo vá levantando (el árbol de café) para que

24- Ortiz Jesús Maria, entrev. cit., -También en Suater-na Delfín, "Yo empecé a hechar compañías, me daban la la ta, yo ponía mi trabajo y sembraba (...) partíamos con el dueño de la tierra".

25- Machado Absalón, op. cit. pag. 294. Citando a Alzate Avendaño. "Eran en general contratos consuetudinarios, celebrados de buena fé y cumplidos honestamente. No se u saban requisitos de firmas, como consignarlos por escrito para dar claridad a sus estipulaciones y consolidar con más firmeza el vínculo contractual y reconstruir la prueba de la convención".

me lo desyerbe. El arrendatario hacía un ranchito (...) y se ponía a vivir". (26)

Reafirmando lo anterior, Horacio Delgado, antiguo arrendatario menciona:

"Un arriendo es cierta extensión de terreno cultivable que pertenecía a (...) Don Daniel Gómez y a él le pagábamos un ... él nos dejaba pues a que trabajáramos, sembrábamos lo que quisiéramos y con la condición de poner café y plátano, lo demás era para nosotros". (27)

Cuando entró en producción el árbol, se hizo una "compañía" entre el arrendatario y el propietario para usufructuarlo.

Concretamente, "El de compañía, por el que recibe el dueño de la tierra el 50% de las cosechas, comprometiéndose el agregado (...) a entregar el café seco de trilla" (y puesto en el pueblo). (28)

26- Ortiz Jesús María, entrev. cit.

27- Delgado Horacio. entrev. cit.

28- García Antonio, "Geografía Económica de Caldas". citado por Machado Absalón, op. cit. pag. 206.

El otro tipo de arrendamiento que se dió tuvo las siguientes características:

Se daba un pedazo de tierra en arriendo "Por un tanto de plata o por un tanto de agricultura, le voy a arrendar a Usted este pedazo de tierra y Usted me dá, supongamos, diez cargas de arracacha, ese era el arriendo, y para Usted el resto.(...) cuando ya estaba de arrancar entonces le decía: el empaque para arrancarle su arracacha.(...) le entregaba la arracacha en el corte". (29)

Al aparecer los propietarios ausentistas, se hicieron necesarios los mayordomos o administradores. Estos como los jornaleros recibían su remuneración en dinero, pero hay que aclarar que no fué una relación totalmente capitalista ya que se aconstumbró en la región que cuando un campesino trabajaba por dinero, se sobre-entendía que el patrón daría la alimentación.

Esta situación también se presentó cuando se hacían compañías, mostrando el carácter predominantemente precapitalistas en las relaciones sociales en la región.

29- Ortiz Jesús Maria, entrev. cit.

D- Socio-economía.

Hoy, el tipo de propiedad predominante en Cajamarca es el minifundio. Sin embargo, la situación antes de 1930 era diferente.

Los primeros colonos Antioqueños se asentaron en las partes frías, o sea desde los límites con el departamento de Caldas (hoy Quindío), aproximadamente hasta las cercanías del casco urbano (1800 metros sobre el nivel del mar), incluyendo el corregimiento de Anaime. Se dió aquí la gran propiedad.

La zona templada, del casco urbano hasta los límites con Ibagué, recibió una segunda ola migratoria, donde también se dió la gran propiedad pero en menor escala, predominando en este sector la mediana y la pequeña propiedad.

Este esquema tendió a desaparecer a medida que empezó a llegar la población sabanera y se rompió el aislamiento

con la apertura de la carretera.

Se fueron delimitando zonas dedicadas a productos específicos, por ejemplo, la zona fría que políticamente corresponde al corregimiento de Anaime, los herederos de los antiguos colonos Antioqueños dedicaron sus tierras a la ganadería y a la producción de sus derivados.

La situación económica de esta industria fué bastante solvente, eran los ricos de la región poseedores de tierras privilegiadas con mercados bastante buenos en Armenia e inclusive en Pereira.

El hacendado ganadero parece ser que no expandió sus propiedades y, se interesó más por mejorar el nivel de vida de su familia enviándola a Ibagué o Bogotá para que se prepararan y adquirieran un título profesional. (Por ejemplo: Los Botero, los Arellano, Los De La Pava, etc).

Un número considerable de estas haciendas ganaderas estaban ya en manos de sus herederos, que en muchos casos motivaron la desmembración de ellas, pero algunos de estos se asociaron y hoy día aún existen.

Fué de las tierras bajas de las haciendas ganaderas, (aproximadamente de los 1800 a 2000 metros de altura), donde el migrante Cundiboyacense, en su gran mayoría obtuvo un arriendo, gracias al tipo de propiedad existente y al clima que favoreció el cultivo de productos agrícolas. (Fundamentalmente verduras y hortalizas.)

A partir de 1936, las zonas campesinas dedicadas a la producción de alimentos se vieron favorecidas, debido a la recuperación que se hizo en ese año en inversiones en obras públicas, demandando alimentos para los trabajadores de estas y, posteriormente por la crisis de la aparcería que hizo lento el crecimiento de la producción de alimentos; sumándose en 1942 el cierre que hizo el gobierno a las importaciones de estos productos. (29)

-Este cúmulo de circunstancias, le permitió al pequeño a

29- Mariano Arango, op. cit. pag. 61. "La recuperación de las obras públicas con los recursos de la reforma tributaria de 1936 (...), es otro factor importante que explica la intensificación de la demanda de alimentos por los trabajadores de las mismas." -ver también en la pag 213.

arrendatario obtener un excento que aprovechó para convertirse en pequeño propietario e ingresar, a la vez, a ese grueso grupo de minifundistas que crecía fuertemente en este período en la región.

El hacendado, entonces dedicó para su actividad ganadera las tierras más altas, y vendió a los pequeños arrendatarios las tierras más bajas que no interferían con su actividad principal.

De otro lado el terrateniente hizo un buen negocio, al vender estas tierras a varios arrendatarios, pues le salió mejor vendida, creándo una despensa agrícola y asegurando, a la vez, la mano de obra que se requería.(30)

Uno de los sectores más amplios de Cajamarca es el antiguo minifundio, producto de la colonización Antioqueña y

30- Figueroa Alfonso, entrev. cit. "Eso fué la parcelación, esos tipos que trabajaban en agricultura, no podían comprar una extensión grande, entonces compraban parcelas y pagaban unos precios más o menos buenos, entonces era mejor negocio parcelarlo que venderle la finca a una sola persona, salía mejor vendida. (...) dan un contado y se hace una carta de venta mientras acaban de pagar para hacerles escritura.

Se les dá unos plazos razonables y ellos van pagando con lo que produce la tierra."

de posteriores herencias y ventas a particulares.

Esta zona poseía una economía de tipo familiar, que producía, junto con las haciendas de la zona baja, el café que generaba la región; fué, por el tipo de propiedad existente, la zona que menos migrantes Cundiboyacenses albergó.

Se observó en Cajamarca entre 1930 y los años 40, que la propiedad rural tuvo una tendencia a parcelarse. El minifundio absorbió gran cantidad de tierras de la zona fría y, las haciendas donde se sembraba café estaban ya en proceso de desmembración.

Este fenómeno se evidenció, en la medida en que las gentes de la región necesitaban tanto o igual una sucursal bancaria como la creación de una notaría, pues el flujo de transacciones de tierras era considerable.

Efectivamente, el corresponsal del periódico conservador de Ibagué, "El Derecho", en la edición de octubre de 1945 recogía las inquietudes que tenían los sectores de la región frente a este aspecto:

"(...) se está firmando una petición dirigida a la cámara de representantes, (...) la ley que establezca la creación de una notaría en la cabecera de este municipio.

Es bien sabido que el municipio de Cajamarca, tiene parcelada su propiedad raíz y por esta razón los propietarios son numerosos y las transacciones llevadas a cabo se suceden en forma frecuente".(31)

En los libros de matrículas de la Oficina de Registro de Instrumentos Públicos y Privados, especialmente desde el tomo I correspondiente a 1935-1936, hasta el tomo X, perteneciente a 1947, se registraron infinidad de propiedades que muestran al abrírseles matrícula como "desprendida de otra de mayor extensión", presentándose el caso de la hacienda "El Aguila" que fué parcelada en 34 lotes. (x2)

Ya en los años cincuenta, muchas haciendas habían desapa

31- El Derecho, octubre 31 de 1945. pag 4.

32- Oficina de Registro de Instrumentos Públicos y Privados de Cajamarca. Tomo X- 1947. pags. 210 a 243.

recido como tales, solo perduraban sus nombres porque las nuevas veredas habían continuado con ellos, por ejemplo la vereda del "Tostado", conformada por minifundios de la antigua hacienda del mismo nombre; la vereda de "Cajones", donde antes había existido la hacienda de los Arellano y así sucesivamente.

El panorama que presentaba Cajamarca para mediados de los años cuarenta, era la de una región agropecuaria pujante que estaba abasteciendo centros urbanos cercanos y tenía un comercio local bastante amplio.

Esta actividad se favoreció en parte por la pujanza de la región y también por la posición estratégica de la población, que por ser paso obligado entre el occidente y el centro del país, tuvo características de posada, porque el viajero prefería pernoctar allí, y al día siguiente continuar la penosa cuesta hacia la Línea.

Fue un comercio local bastante activo. El campesino de la región compraba en las tiendas y almacenes locales prácticamente todo lo necesario. Pudo realizar sus actividades

comerciales a través de la Caja Agraria desde 1946.(33)

Los días más importantes para el comercio eran los sábados, domingos y el primer lunes de cada mes, cuando se realizaban las "ferias". En esos días, el campesino hacía sus transacciones del ganado que tenía, predominando las transacciones de cerdos y ganado.

E- El Café.

La zona templada, o sea la parte que rodea a Anaime y Cajamarca, y desde la confluencia de los ríos Bermellón y Anaime hasta, los límites con Ibagué en el río Cuello, se dedicó al cultivo de productos agrícolas, combinada con la siembra de café.

La vinculación del café a la región se remonta a la primera década del presente siglo, como resultado de la colonización Antioqueña.

No obstante, no se dedicaron extensiones importantes a su cultivo, inicialmente porque el colono estuvo más interesado por cultivar productos para su inmediato sustento y a la vez por el aislamiento de la región que impedía su fácil comercialización. Se cumplió así lo planteado por Marco Palacios, cuando afirma:

"Naturalmente un cultivo de tardío rendimiento no es el que prefieren los colonizadores cuando están descuajando la selva, a días y semanas de algún centro de civilización. El café tuvo que esperar a que se establecieran las comunidades de colonos con su agricultura de subsistencia, maíz, frijol, plátano, yuca; a que mejoraran los caminos de herradura por donde salían los cerdos que se engordaban". (34)

Efectivamente, cuando el colono se organizó un poco, a la vez que mejoraron la principal vía de penetración y los precios del producto fueron favorables, entonces se incrementó su cultivo.

Esta situación se fué cristalizando después de 1915 con

34- Palacios Marco, op. cit. pag. 294.

la construcción del camino nacional, cuando se presentó interés en algunos propietarios por dedicar parte de sus tierras al cultivo del café.

Para la década del veinte se encontraban algunas propiedades a las cuales se les había incluido la siembra de cafetos.

Diego Monsalve encontró 32 fincas que tenían este cultivo, y ya se dislumbraba que las siembras se estaban concentrando en pequeñas unidades de tipo familiar.(35)

Con el transcurso de los años, esta tendencia se acrecentó, tal como lo observamos en el siguiente cuadro, elaborado con datos estadísticos extraídos de la obra de Monsalve y de la Federación de Cafeteros.

Cajamarca. Fincas Cafeteras.

Año	Fincas menos 5000 árbole	De 5001 a 20000	20001 a 60000	60001 a 100000	Más de 100000	Total de plantac.
1925 ^a	20	10	1	1	-	32
1932 ^b	74	25	6	-	-	105
1942 ^c	293	63	1	-	-	363

a- Monsalve Diego, Colombia Cafetera. pags. 548 a 552.

b- FNCC, Boletín extraordinario #5, Censo cafetero 1932.

c- FNCC, Revista cafetera V. VIII. Censo caf. del Tol. 1942

Podemos ver que prácticamente el latifundio en esta zona ha sido el tipo de propiedad dominante. La única hacienda que aparece con más de 60.001 árboles sembrados, concretamente, según Monsalve, era de 73.000 árboles. Dicha propiedad era la "Esperanza" que para los mediados de los años cuarenta ya había desaparecido como tal, y repartida entre sus herederos.

Tomando ahora, las que se encuentran entre 20.001 a 60000 árboles hay que anotar que están en este ítem porque alcanzaron a sobrepasar los 20.000 árboles pero que escasamente una o dos llegaron al tope, como lo fueron la de "San Rafael", de la familia Puentes y el "Tostado" de Felix "Toto" Escobar. Las otras cuatro que aparecen en este grupo no llegaron a 30.000 árboles.

Para tener una idea de la escasísima presencia de la gran propiedad cafetera en la región, debo anotar que eran estas haciendas las que las gentes de allí consideraban como cafeteras.

35- Monsalve Diego, op. cit. La lista de las fincas con siembras de café, aparecen como anexo # 7 .

Sinembargo, estas propiedades no solo se dedicaron al monocultivo, se cultivó en ellas fuera del café; la caña de azúcar, que era procesada en los trapiches de la hacienda y luego vendida la panela en el mercado local, así como otros tantos.

Con el otro grupo de fincas, o sea las comprendidas entre los 5.001 a 20.000 árboles, ocurrió algo parecido como en el anterior, pues ellas no llegaron a ese tope, la mayoría de ellas contaban máximo con 10.000 árboles. El número de estas fincas tuvo un crecimiento modesto, y tampoco fueron el tipo de unidad representativo de la región.

Atendiendo a lo mostrado por las estadísticas y a la transmisión oral, se puede afirmar que la región de Cajamarca vio desarrollar un tipo de caficultura basada esencialmente, en propiedades pequeñas sustentada con el trabajo de tipo familiar. (36)

36- Parsons J., op. cit. pag. 130. "La introducción del café, un cultivo que se adapta a las empresas familiares en pequeña escala, ha contribuido de manera importante a la formación de esta sociedad de propietarios, en las tierras volcánicas del sur de Antioquia, Caldas y Tolima." -Veáse también, Machado Absalón, "Incidencias de la Economía Cafetera en el desarrollo rural", en varios, Bogotá

Se dió el incremento de pequeñas parcelas de tres a cinco hectáreas, donde el jefe de la familia se encargaba de controlar y distribuir las tareas; muy esporádicamente se necesitó utilizar trabajadores foráneos y cuando se hizo fué en épocas de cosecha.

Muchas veces no mediaba el dinero si no que se utilizó el sistema a "mano vuelta", recurso este que fué bastante usado en la región.

Estas pequeñas fincas no se dedicaron a cultivar un solo producto, sus propietarios diversificaron los cultivos, aunque el café ocupaba aproximadamente el 40% del terreno, que por lo pendiente impidió se sembrara en surcos.

Se cultivaron productos para la subsistencia y para el mercado, en busca de dinero para comprar los artículos que no se producían allí.

De manera que fuera del café también se cultivaron el plátano, yuca, arracacha, frijol, maíz, arveja, etc. El ca

tá, 1977. pag. 182-183. "(...) en la zona occidental el surgimiento del café fué resultado en buena parte del proceso de colonización Antioqueña que dió lugar a la formación de unidades productivas de tipo familiar, siendo las haciendas cafeteras el elemento de menor importancia".

fé no compitió con los demás productos, fué complementario para la economía del pequeño propietario, además no se dedicaron propiedades exclusivamente al cultivo de este producto en la región. (37)

Estos pequeños productores se hicieron propietarios en un alto porcentaje, debido a las parcelaciones de fincas mayores en calidad de herencias; otro tanto se logró por compras hechas a plazos.

Este fenómeno del incremento de la pequeña y mediana propiedad cafetera no fué propio de Cajamarca, se presentó a nivel nacional entre 1932 y 1952, inclusive, como lo afirma Mariano Arango, continuó hasta 1960. (38).

La crisis mundial del capitalismo de 1930, en cierta medida, fué favorable para las limitadas economías dependientes.

37- Arango Mariano, op. cit., pag. 104. "Por otra parte, si los productos de diversificación no compiten por la fuerza de trabajo familiar en la cosecha cafetera, si no que, al contrario, sus procesos productivos, son complementarios con el del café y permiten emplear a los miembros productivos de la familia en la fase de sostenimiento del cafetal, su producción no es elástica a sus precios relativos respecto al grano".

38- Ibidem, pag 27. "El enorme aumento de las propiedades con cafetales menores de 20000 arbustos, entre 1932 y 1952, pone de presente una fuerte parcelación de la propiedad cafetera(...), que continuó hasta 1960".

Para el caso Colombiano, su tipo de economía exportadora y la base de la producción fundada en unidades campesinas, permitió que sorteara, en cierta manera, favorablemente esa difícil coyuntura. (39)

La producción de café ha sido importante para el desarrollo económico de la región; obtuvo un impulso bastante fuerte después de la apertura de la carretera, esto en lo que se refiere a nivel local.

Arango afirma que entre 1932 y 1941 en las zonas de pequeños productores se presentó una gran prosperidad debido a que las márgenes de utilidad del café, en este período fueron bastante aceptables. (40)

Cajamarca no ha sido una región eminentemente cafetera, inclusive su participación a nivel departamental ha sido bastante modesta.

39- Palacios Marco, op. cit., pag. 503. "Colombia a diferencia de muchos países de América Latina enfrentó la crisis mundial sin sufrir tremendos traumatismos en su sistema político y rápidamente pudo recuperarse de los efectos adversos de aquella. A esta relativa estabilidad contribuyó su tipo de economía exportadora".

40- Arango M., op. cit., 33-202. "Las utilidades del cultivo del café fueron muy aceptables de 1930 a 1949, excepto en 1940".

"La proliferación de pequeños cafetales no responde tan solo a la parcelación de tierras marginales en las haciendas si no a la gran prosperidad de la región de pequeños productores campesinos entre 1932 y 1941".

Posiblemente esta circunstancia haya motivado el hecho de que la federación de cafeteros se haya vinculado a la región muy tímida y esporádicamente y, cuando lo hacía era para competir con los comerciantes locales, asignando una persona para ello y alquilando un local en el pueblo, a la vez que exigiendo muy buena calidad en el producto que compraba.

Los estudios realizados sobre este período han centrado su atención a las regiones donde predominaron las haciendas cafeteras y que tuvieron un alto índice de productividad.

Cajamarca no encaja dentro del esquema general que se hace al Tolima, pues su productividad ha sido baja y el tipo de unidad productiva diferente, se asemeja más a la zona occidental, según la clasificación de Machado, o sea a las zonas que desarrollaron un tipo de unidad familiar. (41)

41- Machado Absalón, op. cit., pags. 182-183.

Sinembargo, existieron algunas haciendas a las cuales se les sembró café, claro está que no eran ni en tamaño ni en productividad similares a las de por ejemplo, El Líbano o Chaparral.

Debo decir que de este tipo de haciendas, o sea, no totalmente cafeteras, existieron aproximadamente cinco, ellas fueron: "El Rincón" de Daniel Gómez, "Tunjos" de Juan J. Estrada, "El Tostado" de Felix Escobar, "San Rafael" de Siervo Fuentes y la "Esperanza" de Isidoro Moreno.

A finales de los años treinta y principios de los cuarenta, se centraron en estas haciendas las luchas agrarias que se dieron en la región.

F- Las Luchas Campesinas.

En la década del treinta, las luchas campesinas en Colombia se generalizaron. En Cajamarca, se presentaron esencialmente dos tipos de conflictos:

El primero, en las tierras del Cinabrio. El conflicto se

dió por la propiedad en sí, entre terratenientes y pequeños colonos.

El segundo, en las haciendas donde se sembró café, allí no se aludió al título de propiedad; el propietario no quería reconocer el valor de las mejoras y pretendía expulsar, sin pagarle nada al arrendatario. (42)

Estos dos tipos de conflicto tienden a confundirse, pues ambos fueron dirigidos por los mismos líderes locales y éstos aprovechando que se dieron paralelos, integraron a los colonos y arrendatarios contra los terratenientes haciendo más efectiva la lucha.

Efectivamente, en 1934 Jorge Piedrahíta, (sastre), junto con el Dr. Sabogal crearon una liga local del trabajo, donde se agruparon los colonos del Cinabrio, los arrendatarios de las haciendas y las personas dedicadas a oficios varios (sastres, zapateros, areneros, etc.) (43)

42- Gilhodes Pierre, Las Luchas Agrarias en Colombia, pag. 35. "En los años de 1930 y 1931 los conflictos del campo fueron de tres clases:

1- Aquellos relativos a condiciones de trabajo en las haciendas sin que se aludiera inicialmente al problema de la tierra.

2- Las disputas relativas a la propiedad de la tierra cuestionando la validez de los títulos de propiedad pertenecientes a terratenientes ausentistas (...)."

43- Epifanio Mora, entrev. cit.

En el caso del Cinabrio, donde la ~~partir de~~ 1935, a raíz de la resolución # 34 de ese mismo año, por medio de la cual el gobierno de Alfonso López Pumarejo declaró estas tierras baldías, ocasionó la entrada a ellas de muchos campesinos, inclusive de antiguos arrendatarios, declarándose colonos cultivadores, desatándose una lucha con la familia Jaramillo, quienes aseguraban ser los propietarios legales de ellas.

La situación se tornó compleja por la posición que tomaron los grupos en conflicto.

Los colonos plantearon que habían entrado a estas tierras por ser baldías según resolución del gobierno y, que todas sus parcelas habían sido levantadas con el fin de cultivarlas para su provecho y que no estaban para la venta.

Por otro lado, los terratenientes se negaron a negociar con los colonos, pues los consideraban invasores, sin reconocer absolutamente nada a los campesinos, de paso acusando al gobierno de atentar contra la propiedad privada con dicha medida. (44)

Mientras se adelantaban las conversaciones en Ibagué sin llegar a ningún acuerdo, Los Jaramillo emprendieron una campaña de hostigamiento contra los colonos, quienes resistieron organizándose, gracias a la cooperación prestada por personas que habían llegado a la región y que tenían una experiencia sindical.

Don Epifanio Mora narra esta situación así:

"(...) la violencia engendra violencia. Nosotros (...) al frente pusimos unos militares con banderolas rojas estratégicamente colocadas, (...) campesinos de la región, de los mismos colonos. Entonces, acá estábamos mirando y y otros militares acá que sabían eso que llaman semáforo con banderolas, entonces se entendían, la policía salió para Peráles, salió para Cristales, salió para el Cinabrio y se iban dos o trescientos campesinos, hijos, dueños de mejoras, trabajadores; cuando la policía estaba allá, venían esas tumbazones de monte acá. (...) Ellos oían caer eso y entonces corrían para acá y los campesinos corrían para el otro lado a tumbar allá. Así se burlaban

de eso, entonces desiminaron los veinte policías que habían en cinco grupos, no había posibilidad de burlarlos.

Entonces organizamos brigadas y cuando ellos iban por entre las trochas (...) ; ñao ! presos, secuestrados, se les quitaba desde los pantaloncillos en adelante y se les sampaba una juetera y vayanse. Se entregaban los fusíles!"

(45)

El gobierno departamental avocó a la mediación del gobierno central para buscar una solución a los colonos del Ciénabrio. Este último decretó el statu-quo mientras definía la situación.

En 1943, cuando aún el gobierno central no se había manifestado, los terratenientes reiniciaron su política de hostigamiento hasta el punto de que las autoridades se parcializaron.

El alcalde del momento, encarceló aproximadamente 80 colonos sin definirles la situación. La liga local del trabajo en una asamblea, acordó actuar por las vías de hecho y liberarlos.

Llevar a cabo una acción donde prácticamente se tomaron las cosas al pueblo.

"En el año 43, ese señor Bernardo Parra nos había logrado meter, eso estaba casi asolado el Cinabrio, (...) la gente muriéndose de hambre, (...) porque ese señor Parra (alcalde), metió 87 colonos a la cárcel, ni les echaba auto de detención ni los largaba. (...) En una asamblea que tuvimos en el sindicato de oficios varios de Cajamarca (...), ¿Qué vamos a hacer con los compañeros presos? alguien dijo: " ¡ saquémoslos a la brava ! ".

Jorge Piedrahita que era el máximo dirigente, yo ví que le corria tierra. Y ¿cómo retrocedemos? , aprobado.

Se señaló el día, nadie pronunció una palabra, el día que apareció la gente, nos fuímos a reunir allá arriba en Cajamarquita. Gentes con revólveres, con pistólas, con machetes, con tacos de dinamita, con bombas, concretamente trescientos macheteros. Nadie faltó ese día.

Pegan el grito y el alcalde no se supo donde fué a parar. (...) el teniente se vino por esas escaleras abajo a la puerta con un policía a no dejar entrar más gente, pero ya habían entrado por los menos unos quinientos, ¿ Quien

gran y nosequé fué el que dió la orden para que se metan estos y nosequé?.

Cuando vienen los madrazos y las cosas, él que le mete el hombro a la puerta para que no entraran más, de afuera le meten el empujón, le pegan con la puerta en la cabeza y se la rajaron, lo tiraron por allá patas'arriba con el policía. (...) ya bañado en sangre dió la orden de que nos dieran bala y vuelan los macheteros allá.

Mientras tanto había un poco de gente como con unos cuarenta y ocho galones de gasolina: "¡ Compañero Piedrahita, le prendémos candela a esta cosa yá ?, nó un momento compañeros!".

Bueno, ese teniente nos ascendió a señores, tiritaba, parecía tocando tiple ese hombre, porque los macheteros pusieron presa a toda la policía, los desarmaron(...), los macheteros eran los campesinos. Todavía no salía sangre si no de la cabeza del teniente(...), es decir, concretamente nos tomamos el pueblo, (...) entonces Alberto Guarnizo(secretario), dijo: Mire Epifanio no joda, camine echamos una resolución y echamos pa'fuera esa gente".(46)

46- Mora Epifanio, entrev. cit.

El conflicto que se presentó en las haciendas que aquí se denominan cafeteras, se originó cuando los propietarios de ellas empezaron a expulsar a los arrendatarios, posiblemente como reflejo del fenómeno que se presentó a nivel nacional, a raíz de la promulgación de la ley 200 de 1936.

Estos pequeños arrendatarios que habían dedicado varios años de su trabajo mejorando estas tierras, empezaron a ver con desconcierto como iban lanzando muchos campesinos de sus arriendos sin reconocerles sus mejoras. (47)

Nuevamente, ante la iniciativa del sastre Jorge Piedrahíta, quien había presenciado de cerca la matanza de las bananeras, junto con algunos campesinos de origen Cundinamarqués que tenían nociones de este tipo de luchas, decidieron organizarse y defender el trabajo de tantos años.

47- Mora Epifanio, entrev. cit. "Las injusticias que cometían los ricos, los dueños de las haciendas, concretamente allí en el Tostao, Don Toto Escobar, que había entregado la tierra a los campesinos, la gran mayoría venidos de Boyacá y en parte de Cundinamarca, entonces después de haberle puesto cañaduzales, potreros, cafetales, platanares y su casa, entonces se valía de su jefe conservador que era Campo Elías Eocanegra(...), ellos iniciaban los juicios de lanzamiento".

Por intermedio de la liga local del trabajo, se empezó a presentar las exigencias a los latifundistas. (48)

La lista de las ligas campesinas de Cajamarca para 1945 era la siguiente: (49)

1936	-Liga de Colonos del Cinabrio	118 miembros
	-Liga de Arrendatarios del T <u>os</u> tao y la Esperanza. Aprox.	75 "
	-Sindicato de Oficios Varios. Aprox.	400 "
1938 á 1942	-Sindicato de la sucesión Gó- mez. Hacienda el Rincón.	104 "
	-Sindicato Central de Agricult- tores. Hda. Tunjos-Juan Estrada	sin datos

48- Medina Medófilo, Historia del Partido Comunista de Colombia, Bogotá 1980, pag. 217. "(...) El municipio de la Tebaida en Caldas, concentraba un vigoroso movimiento de colonos cafeteros. En el Huila la población de Barraya servía de referencia a un movimiento agrario de gran actividad. En Cajamarca igualmente, las ligas campesinas presentaban sus exigencias a los latifundistas".

49- Mora Epifanio, entrev. cit.

Estas ligas y sindicatos se congregaron en la Liga Campesina de Cajamarca y por intermedio del "Bolchevique" de agosto de 1934 a junio de 1935 se informó de su existencia al pueblo Colombiano.

Sinembargo, como lo anota Gonzalo Sánchez, esta liga, junto con algunas de otras regiones no aparecieron legitimizadas por el ministerio del trabajo en 1945, cuando salió a la luz pública la lista de las ligas que tenían personería jurídica para esa fecha. (50)

A pesar de esto, la liga fué bastante beligerante y lucharon decididamente por defender los derechos de los campesinos arrendatarios y los colonos del Cinabrio.

El primer gran triunfo fué haber logrado que estos colonos fueran reconocidos como propietarios absolutos de sus parcelas.

50- Sanchez Gonzalo, Las Ligas Campesinas en Colombia, Bogotá, 1977. pag. 65. "Si nos acogemos, (...) a los datos suministrados por el órgano oficial del P.C. "El Bolchevique" de agosto de 1934 a junio de 1935, observamos que se mencionan al rededor de unas 20 o más ligas campesinas que nunca aparecieron en el listado de las entidades con personería jurídica que el ministerio dió a conocer en el año 45. (1)". (1) Se mencionan las siguientes ligas no reconocidas:

Dos ligas de colonos en el corregimiento de Tebaida (Armenia), una en Pijao (Caldas), (...), Liga Campesina de Cajamarca (...).

Para 1946, los pliegos de peticiones de los arrendatarios lograron satisfactorias conquistas para el campesino.

Se logró la concesión de la participación de los pastizales de la hacienda, la obtención de la leña en los bosques de ella y únicamente se pagaría para el café y caña el 10% de lo producido; a la vez que el reconocimiento de todas las mejoras hechas por el arrendatario.

Sin embargo la lucha para lograr estas reivindicaciones fué árdua y los campesinos tuvieron que batallar bastante para impedir ser atropellados por los terratenientes que contaron con la complacencia de los manzanillos locales.

Los arrendatarios de las zonas altas no organizaron ligas campesinas, posiblemente porque allí no se presentaron conflictos agudos.

Debo hacer un paréntesis para decir que esta parte de la historia de la región se ha tratado de borrar de la memoria del campesino Cajamarcuno y cuando por algún motivo debe mencionarse, se ha hecho minimizando su magnitud e importancia.

G- Política. (1930-1948).

Si bien en épocas más recientes la región está asociada con los fenómenos de la "violencia" de los años cincuenta y sesenta, la trayectoria política de Cajamarca en la primera mitad del siglo XX, se ha enmarcado dentro de un plano esencialmente pacífico, donde sus habitantes desde un principio se tuvieron que preocupar más por la ayuda mutua que por saber de que color político era su vecino.

Esta situación posiblemente se presentó en un principio, por ser una región de temprana colonización que impidió se dieran agudas contradicciones entre los habitantes.

Sin embargo, la región ha sido eminentemente liberal, inclusive en la guerra de los mil días fué base de un fortín liberal rebelde comandado por el general Ramón Chavez. (51)

51- Jaramillo Carlos E., "Al vencedor de la muerte lo de

Es precisamente de estos antiguos militantes de donde surgen los líderes políticos de años posteriores, quienes en base a su prestigio militar se encargaron de guiar el potencial electoral de la región.

El establecimiento de un directorio político con una base o sede se remonta a los años treinta, porque anteriormente los jefes políticos eran quienes organizaban con los líderes veredales las campañas, que eran una especie de charla, organizando luego una correría por las distintas veredas convirtiéndose la campaña política en una fiesta. El establecimiento de esas sedes políticas posteriormente fueron temporales, no han existido allí sedes permanentes, pués los líderes alquilaban un local donde se efectuaban las reuniones políticas antes de los comicios y después de realizados estos, desaparecen y los líderes políticos de la región eran quienes hacían las veces de directorios. A sus negocios u hogares era donde llegaban los campesinos

rrotó el olvido". Tolima V. I pag 10. " Con escasos 14 hombres regresa Chavez a la región de Anaine, donde rehace sus fuerzas convirtiéndose nuevamente en la fuente de inquietud y desasosiego de los ejércitos conservadores".

a exponer sus problemas e inquietudes. Ó donde se reunían los copartidarios subalternos.

A pesar del carácter liberal de la región, los pocos conservadores que existían allí, hacían parte de la comunidad tanto como los demás sin que por sus diferencias políticas se les aislara o persiguiera.

En 1919 llega a Cajamarca un joven oriundo del plan del Tolima que había sido expulsado del seminario de Ibagué; Campo Elías Bocanegra, quien prontamente se percató de que el partido conservador como tal, prácticamente no funcionaba.

Comenzó a levantar un censo de la población conservadora de la región y se dedicó a convertirse en el líder de esa colectividad, a la vez, que a tratar de aumentar la participación electoral y a organizar el partido en la zona.

El vá a ser el representante de un grupo de dirigentes que llegaron a tal por tener un grado de instrucción que

la mayoría de la población no poseía. (52)

Con la apertura de la carretera, el comercio se intensificó fuertemente, se generalizaron las ventas de comida, se acrecentó el número de tiendas donde se compraba de todo y donde se vendía el café, se establecieron los almacenes de telas de los "Turcos", y se ponen al servicio los cafés donde se vá a charlar, a jugar billar y a tomar trago.

La prosperidad de estos establecimientos hizo que sus propietarios se fueran convirtiénd^o en una pequeña clase media influyente dentro del pueblo y poco a poco fueron tomando las riendas de la política local.

Esta situación se les favoreció porque tenían la posibilidad de viajar a Ibagué a provisionarse de mercancías y allí enterarse de las últimas noticias y entrar en contacto con los jefes políticos departamentales, a la vez que por su trabajo cada ocho días charlaban con los campesinos dándose cuenta de los problemas e inquietudes de és-

52- Bocanegra Campo Elías, entrevista, dic-83, cinta 4B.

tos, circunstancias que ellos fueron aprovechando para luego sacar dividendos electorales.

Hay que agregar a lo anterior, que muchos campesinos estaban comprometidos con el comerciante donde hacían la remesa, éste en compensación en las elecciones votaba por él.

(53)

Los antiguos jefes liberales fueron falleciendo y sus hijos se fueron desligando un poco de la política local, claro está que algunos continuaron y retomaron la trayectoria de sus padres utilizando muy bien el caudal electoral para sus propios beneficios, como fué la consecución de partidas para abrir carreteras que pasaran o llegaran a las tierras de ellos, sin necesidad de involucrarse demasiado en la política local, pues la mayoría eran propietarios ausentistas viviendo holgadamente en Ibagué, ejerciendo su profesión y dirigiendo a control remoto sus propiedades. (ej: De la Pava, Arellanos).

El otro tipo de propietarios que permanecieron en las haciendas o en el pueblo, si actuaron activamente en la po

53- (Observando las listas de los concejales de los años cuarenta, me percaté que muchos de ellos figuraban dentro de los miembros que prácticamente controlaban el comercio local.)

lítica local, tratando de que sus dependientes, tanto a rrendatarios como jornaleros, le fueran útiles en las urnas. (Ej: Cenón Barbosa, Juan J. Estrada, Manuel Gómez).

El campesino que vivía pendiente de sus labores diarias, veía alterada su rutina en épocas preelectorales, pues en las distintas veredas se organizaban verdaderos carnavales dirigidos por los jefes políticos locales; sin que necesariamente se recurriera a la ofensa hacia el oponente político.

El día de las elecciones los campesinos recurrían a ellas y no tuve información de ningún tipo que me demostrara que en ellas hubiera manifestaciones de violencia; por el contrario, los testimonios reafirman que ellas, generalmente, transcurrieron en un ambiente distendido.

El partido liberal, antes de la violencia, no vio alterada su supremacía electoral en la región.

Sin embargo, no se puede decir lo mismo del partido conservador, pues aunque dicha colectividad tuvo un leve aumento por la llegada de campesinos Boyacenses, estos se inclinaron hacia la organización de las ligas campesinas

de orientación comunista cuando se presentaron los problemas sociales con los propietarios de las tierras. (54)

Efectivamente, el partido comunista entró en el ambiente político de la región en el primer gobierno de Alfonso López Pumarejo, cuando a raíz de las medidas tomadas por dicho gobierno se generaron las primeras protestas campesinas en Cajamarca.

Estos campesinos ante el eminente atropello, no vieron otra salida que refugiarse en las ligas campesinas de orientación comunista, olvidándose momentáneamente de que eran conservadores, así como lo había hecho su líder quien se puso a favor de los terratenientes, dirigiendo el mismo los lanzamientos. (55)

Las ligas campesinas tuvieron que actuar decididamente

54- Bocanegra Campo Elías, entrev. cit. "(...) fui uno de los introductores de Boyacenses y Santanderianos allá, les conseguía tierras como arrendatarios, pero eso era con el fin de aumentar la votación y así aumentó la votación allá."

55- Mora Epifanio, entrev. cit. "Antes de organizar el sindicato, (...) siendo que casi todos eran conservadores Campo Elías Bocanegra que era el jefe conservador en Cajamarca y que votaban por él en elecciones, él fué que lanzó a 10 campesinos sin reconocerles nada, ni un centavito".

para impedir que los terratenientes lograran expulsar a los arrendatarios. En algunas ocasiones actuaron por las vías de hecho.

Es el caso narrado por un miembro de las ligas quien me mencionó la forma como habían volado con dinamita una caldera del trapiche de la hacienda para mermarle un poco los ánimos a un airado heredero que actuaba violentamente contra los arrendatarios; a la vez, que Cajamarca se fué convirtiéndolo en un "hervidero" de pequeños líderes que siempre pensaban organizarse militarmente contra el enemigo terrateniente.

Este movimiento obtuvo orientación y asesoría del partido comunista, lanzó listas propias para el concejo municipal, llegando incluso en 1943 a obtener más votos que el partido conservador y hasta 1949 contó con un concejal. (56)

Desde el concejo, los campesinos tuvieron la oportunidad

56- Ibidem, "Nosotros recibimos asesoría del partido comunista a través de una organización que se llamó (...) la federación nacional campesina que presidía Víctor J. Merchán. También recibimos orientación de la confederación sindical de América Latina presidida por el Dr. Vicente Lombardo Toledo de México". Ver anexo # 8- Datos Electorales de Cajamarca.

de ventilar sus problemas, legitimizando hasta donde les era posible, su causa contra las pretenciones de los dueños de la tierra.

Debo aclarar que la influencia del partido comunista y de las ligas campesinas, no alcanzaron a desbordar de una manera importante las fronteras de las haciendas en conflicto, incluso dentro de ellas se presentó el hecho de que algunos campesinos no se afiliaran a las ligas, sumándose a la mayoría de la población que continuó ligada al bipartidismo, fundamentalmente al partido liberal que controlaba políticamente la región.

Además la influencia comunista se vió rápidamente mermada por el surgimiento de Gaitán, y antes de las elecciones de 1946, esta desidencia tomó fuerza dentro del campesinado de Cajamarca por la trayectoria que el líder había tenido.

En Cajamarca se escuchó mucho la defensa que éste hizo a los campesinos de la hacienda Tolima en Ibagué y los resultados de las elecciones de 1946 le fueron favorables en la región, aunque no logró vencer a Turbay por escáso

71 votos, si lo hizo con el candidato conservador que a la postre fué el presidente. -(57)

El ambiente de violencia que se empezó a sentir en el gobierno de Mariano Ospina Pérez, llega a labios de los Cajamarounos, quienes empiezan a sentir un recelo por el gobierno conservador.

Este sentimiento optado por las gentes liberales de la región, era incentivado por la participación de Gaitán en favor de los perseguidos por el gobierno.

Las actuaciones de las ligas en Cajamarca, tuvieron incidencia departamental, pues cuando estalló una crisis en el gobierno seccional instigada por los conservadores, El gobernador liberal, Gonzalo Paris Lozano, destituyó al secretario de gobierno, Hebroul Huertas Rengifo (conservador), éste dentro de las acusaciones que le hizo al

57- El Derecho, mayo de 1946, pag. 1

" Turbay	-----	1.101	votos
Gaitán	-----	1.030	"
Ospina	-----	998	" "

gobernador, incluyó la de que Paris Lozano, había desatendido las denuncias sobre un movimiento subversivo que se preparaba en Cajamarca, a la vez que había permitido que el concejo municipal de mayoría Gaitanista hubiera aprobado una censura contra el ministro de gobierno, por las declaraciones hechas por Montalvo de defender al gobierno a sangre y fuego. (58)

Vemos entonces que la calma que anteriormente era la regla en Cajamarca, se vá debilitando ante los sucesos que ocurrían a nivel nacional y su población, de gran mayoría Gaitanistas, fué tomando partido contra las acciones del gobierno conservador; más concretamente los líderes políticos Gaitanistas en acciones como la tomada contra el ministro de gobierno y el intento por impedir que los miembros del partido conservador ocuparan puestos públicos en la localidad. (59)

58- Jaramillo, Carlos E., Ibagué; conflictos políticos de 1930 al 9 de abril, Bogotá 1984, pags. 56-57.

59- El Derecho, enero 31 de 1948, pag 6

H- El Nueve de Abril. (60)

En el período de la post-guerra se empezó a ventilar un ambiente anticomunista bastante fuerte, producto precisamente de la guerra fría sostenida entre las dos potencias mundiales, originando que las clases dominantes y el gobierno empezaran a ver en las acciones de los movimientos obreros y campesinos como un peligro para las instituciones, llevando al gobierno a tomar decisiones represivas tratando, por un lado de someterlos o por el contrario exterminar cualquier posibilidad de agrupación independien

60- (La narración de los sucesos de aquellos días en Cajamarca, se basan fundamentalmente en el testimonio de ocho personas que vivían allí, algunos de ellos participaron y otros fueron testigos y víctimas de los acontecimientos). Los testimonios fueron de:

=Campo Elías Bocanegra.	-----	Cinta	4A.
=Horacio Delgado.	-----	"	26B.
=Luis Pineda.	-----	"	21B.
=B/tura Ramos	-----	"	13B.
=Leonor Góngora	-----	"	23B.
=Ana C. Bedoya	-----	"	26A.
=Delfín Suaterna.	-----	"	17A.
=Epifanio Mora	-----	"	24B.

te, anulando poco a poco las reivindicaciones logradas por los movimientos de base.

Cajamarca gozaba de una posición estratégica por el paso de la carretera por allí, permitiendo que sus habitantes vivieran informados de lo que sucedía, (tenían un contacto con gentes de otras partes, al igual que llegaban a la población el mismo día los periódicos de Bogotá).

Se sumaba a lo anterior el hecho de encontrarse relativamente cerca de la capital del departamento, y fuera de eso ya existían varios radios en la región que vinculaban más aún a los sucesos nacionales.

Por lo tanto Cajamarca estaba informada de la difícil situación política que vivía la nación bajo el gobierno de Ospina Pérez y ese viernes nueve de abril de 1948, a pesar de que el pueblo prácticamente estaba solo por no ser día de mercado y los campesinos se encontraban en el campo laborando, la noticia de la muerte del líder Jorge Eliécer Gaitán se difundió rápidamente en toda la región.

La reacción contra el asesinato del líder se dejó ver ca

si inmediatamente y los primeros exaltados fueron los trabajadores encargados del mantenimiento de la carretera que optaron por tomársela e impidieron el tráfico a través de ella.

Los maestros de escuela captaron rápidamente que la situación podía ponerse difícil y decidieron enviar a los alumnos para sus casas.

El comercio se paralizó pues los propietarios de los locales ante un eminente alzamiento cerraron los negocios. Los campesinos de las veredas más cercanas se dirigieron hacia el pueblo con las intenciones de hacer justicia con sus propias manos.

Aún fresca la noticia de lo que estaba sucediendo en Bogotá y ante la pronta reacción de algunos liberales, el jefe conservador junto con el alcalde trataron de poner calma aclarando que las noticias no eran muy claras y que lo fundamental era mantener la paz en la región y esperar que la situación se aclarara.

Esta intervención prácticamente fué desatendida por los airados manifestantes, pues como ocurrió prácticamente

en todo el país, las informaciones acaloradas recibidas desde Bogotá terminaron por levantar más los ánimos de la población que reclamaba justicia por el asesinato de su líder.

Ante un posible desbordamiento total, los líderes civiles, trataron de organizar rápidamente sus huestes y tomar el control del pueblo.

Por un lado, los liberales moderados se cobijaron bajo la tutela del alcalde, Juan Nepomuceno Viatela, quien con la ayuda de los pocos policías municipales iniciaron la tarea de tratar de mantener la calma hasta donde les fuera posible; presentándose una pequeña división interna dentro de este grupo, encabezado por Balbino García, pero que a la larga se sometieron a las propuestas hechas por el burgomaestre de filiación liberal.

Ya entrada la noche, se reunieron en torno a la casa de Antonio Orozco aproximadamente unos mil campesinos a esperar las determinaciones que tomarían los dirigentes de las ligas y en medio de ese mitin se presentó una división en dos sectores, a raíz de las disputas sobre cómo

debía ser la actuación de las ligas ante la delicada situación que se estaba dando.

Por un lado, se encontraban los anarquistas encabezados por Roberto Del Rio, Vicente Varón, Enrique Cárdenas, Teodoro Páez, Pedro Bermúdez, Felix Hortúa, quienes influenciados por las noticias de la radio, proponían salir y acabar con todo lo que representara al partido conservador.

El otro sector, el de los pacifistas dirigidos por el concejal Marcos Medina, José Ciabato, Epifanio Mora, Jesús Santana, y el escultor Juan de Dios Jaramillo, quienes plantearon que no se debía generar un baño de sangre porque aún no se tenía certeza de que la revolución en Colombia había triunfado y además la historia no les perdonaría el haber hecho una masacre contra las mismas gentes del pueblo.

Ante tales argumentos los anarquistas decidieron optar la calma y apoyar las acciones que estaba adelantando el alcalde.

Mientras esto sucedía, se presentó un grupo de liberales

violentos que sin dirección empezaron a recorrer las calles del pueblo armados con todo tipo de herramientas, bebiendo licor y lanzando consignas fuertes contra el partido de gobierno y sus miembros.

El sacristán de la iglesia se sintió aludido y no se pudo controlar lanzando igualmente frases soeces contra el grupo, quienes no tuvieron inconvenientes en proporciónarle una fuerte paliza.

El grupo continuó sus acciones violentas y ya por la noche bajo un fuerte aguacero, se lanzan en busca de venganza saqueando y destruyendo establecimientos como la panadería "La Caucana" de José Serna y la tienda de los Méndez, quienes eran jefes locales del partido conservador.

La pequeña oficina de Campo Elías Bocanegra fué violentada y los enseres sacados a la calle y destruidos.

Viendo esta situación, los conservadores se dieron cuenta de que sus vidas corrían peligro y empezaron a salir del pueblo prontamente, recurriendo a la ayuda de algunos

Amigos liberales y a disfraces para poder huír.

El sábado 10, fué un día más tranquilo a pesar de que los liberales exaltados se adueñaron de las calles, sin embargo fué un día de comentarios y murmuraciones sin que ocurrieran hechos violentos.

Las acciones más violentas ocurrieron el día domingo, que desde muy temprano, cuando el cura Lombo tocó las campanas de la iglesia para la misa de cinco de la mañana, un grupo numeroso de conservadores escucharon atentamente el discurso del cura, quien desaprobó las acciones cometidas por los liberales y acusaba, a sus dirigentes de atentar contra el orden y la paz.

Ya en el atrio de la iglesia los feligreses que salieron un poco airados apoyados por el sacristán, se enfrentaron a algunos liberales dirigidos por Balbino García y Luis Felipe Ortiz quienes armados de unos viejos fusíles Grass sacados de la prisionería también arremetieron contra el grupo de conservadores, prolongándose este choque hasta medio día, resultando de nuevo el sacristán herido junto

con otros más.

Pero el incidente más sangriento ocurrió cuando, en horas de la tarde, unos conservadores oriundos de la Albania Santander, que habían comprado una tienda ubicada en el marco de la plaza principal fueron convencidos por algunos conservadores del pueblo y se atrincheraron en su negocio empezando a disparar contra la gente que estaba en la plaza, esperanzados que con la ayuda de los demás conservadores se tomarían el pueblo.

Pero no ocurrió así, pues sus copartidarios los dejaron solos y tuvieron que enfrentarse a la policía y a la población que estaba armada.

Sin embargo por la posición más ventajosa que ellos tenían, lograron resistir bastante rato, pero a la postre fueron vencidos y sus cuerpos quedaron prácticamente destrozados junto con su tienda por la forma tan violenta con que fué repelido su ataque.

Esta situación incentivó los ánimos de los violentos liberales, quienes se dirigieron a la casa cural, donde funcionaba un colegio femenino interno y propusieron entrar

y sacar a las monjas y al cura. Sinembargo por la intervención de algunos liberales moderados se impidió que se cometiera dicha acción.

El alcalde con el apoyo de los liberales moderados y los comunistas tomó el control total del pueblo, organizando milicias populares, levantando retenes en las entradas, apresando a los conservadores, y requisando las casas de éstos. Sometió a la vez, a los liberales violentos impidiéndoles que cometieran acciones virulentas por su cuenta.

Los conservadores detenidos en la cárcel no compartieron la opinión del alcalde, quien les prometió que sus vidas serían respetadas, por el contrario ellos siempre temieron de que en cualquier momento serían asesinados ante las constantes amenazas e insultos de muchos liberales exaltados. Pero en definitiva ningún preso fué asesinado ni golpeado.

Después de que las milicias populares tomaron el control, no se volvieron a cometer hechos violentos, pero sólo podían transitar ciudadanos que fueran Gaitanistas.

Muchos de los que habían participado en las primeras acciones, ya el lunes se les encontraba durmiendo en los andenes, dominados por el cansancio y por los efectos del alcohol.

En la plaza principal se organizó una especie de restaurante público, donde se preparaban los alimentos para las personas que colaboraban con el movimiento y los conservadores recuerdan muy bien, con cólera, como los liberales comían carne de novillo en la plaza, mientras ellos permanecían encerrados en la cárcel.

Prácticamente durante esa semana Cajamarca no tuvo comercio, ni siquiera el cura se decidió a dar misa, ni por la carretera transitaban carros, la gente solo esperaba impacientemente que sería lo que ocurriría después.

Con la llegada del ejército las milicias populares se disuelven, prácticamente salen huyendo sin darse un enfrentamiento. Ya controlada la situación por los militares, empieza de nuevo la normalidad en el pueblo. Se liberaron los presos conservadores, se hizo el levantamiento

de los cadáveres de los Santandereanos muertos en el incidente del domingo once y pasan a la cárcel algunos liberales que no alcanzaron a huir.

Algunas personas pensaron que con la llegada del ejército todo había acabado. Otras por el contrario pensaron que había que tomar medidas drásticas para que no volvieran a ocurrir actos semejantes.

Cuando pregunté sobre la suerte posterior de los dirigentes de los sucesos del nueve al once de abril, en el sentido de si habían sido juzgados por su actuar, se me respondió que sí, posteriormente fueron eliminados.

Efectivamente, José Ciabato y Balbino García fueron asesinados, Epifanio Mora abaleado salvándose milagrosamente.

El resto de los dirigentes para salvar sus vidas tuvieron que salir de la región.

-Conclusiones.

La visión que presentaba la región en las dos primeras décadas del siglo XX, era la de un pueblo Antioqueño, pero localizado en el Tolima.

A raíz de la temprana colonización de la zona, al igual que por las dificultades para comunicarse con otras regiones, se generó allí un tipo de sociedad con características comunales un tanto cerrada.

Sinembargo, dentro del proceso de integración nacional y del surgimiento del débil mercado nacional, la región fue perdiendo paulatinamente su antiguo carácter.

En un principio, la vinculación de la región al proceso de integración nacional estuvo determinado fundamentalmente por la posición estratégica de la región, en la medida en que por allí se tenía planeado desde hacía muchos años, construir una vía que sirviera de enlace entre la región occidental y la central.

Con la construcción de dicha carretera a finales de la década del veinte, la conformación de la región fue tomando una nueva imagen, pues la nueva población que llegó le imprimió un importante impulso al desarrollo de la región. Esta situación se reflejó en los cambios que se fueron presentando tanto en los aspectos socio-políticos y económicos, como en los culturales.

Sin entrar a detallar cada uno de esos cambios, se puede decir a manera general, que la región, de acuerdo a las políticas económicas nacionales, se convirtió en una magnífica despensa de productos de consumo directo: fundamentada en la explotación de pequeñas propiedades que eran cultivadas con el trabajo familiar.

En lo referente a las relaciones sociales de producción, la región estuvo enmarcada dentro del contexto nacional. Es decir, que observando hasta donde abarca el presente trabajo (1948), las relaciones sociales en el campo Colombiano continuaban caracterizándose por ser eminentemente precapitalistas. Si bien se dieron relaciones capitalistas, estas estaban empañadas aún de características pre-

capitalistas, pues en la zona se acostumbró que al campesino que se le pagaba en dinero, también se le daba la alimentación.

Las luchas agrarias que se dieron durante este período en la región, fueron de dos tipos:

La primera, por la titulación de tierras, concretamente por los terrenos del Cinabrio.

La segunda, por las mejoras hechas por los arrendatarios en las haciendas donde se sembró café, sin que se aludiera a la propiedad de la tierra.

En Cajamarca estos dos conflictos se dieron prácticamente paralelos y los dirigentes aprovechando dicha circunstancia para hacer más efectiva su acción.

Es bueno aclarar que estas luchas escásamente lograron salirse de los límites de las haciendas en conflicto y no se generalizaron en toda la región, sin que por tal motivo se quiera sugerir que dicho aspecto de la historia de Cajamarca no sea importante.

Al tratar el tema político, hay que decir que la región ha sido en un alto porcentaje de filiación liberal.

La trayectoria política de la región hasta los sucesos del nueve de abril, se caracterizó por su tolerancia y no era fundamental saber a que partido político se pertenecía para ser aceptado por las gentes de allí.

Los jefes políticos liberales en un principio fueron los antiguos combatientes de la guerra de los mil días. Sin embargo para los años cuarenta la situación había cambiado y quienes dirigían la política local eran los comerciantes, que gracias a las condiciones económicas favorables de ese sector, habían logrado llegar a controlar el poder político local.

Ese ambiente de región tranquila se vió alterada a raíz de los sucesos del nueve de abril. Las autoridades conservadoras que llegaron después de los incidentes, en complicidad con algunas personas de la región, se dedicaron aparentemente a tratar de homogenizar la región recurriendo a la violencia política.

Anexos.

-Anexo # 1. Lista de los primeros Colonos.⁺

Arango Luciano	Orozco Aniceto
Arellano Jesús Ma.	Orozco Nazario
Arellano Juan de Dios	Orozco Nemesio
Bedoya Juan de J.	Ocampo Jesús
Estrada Cenón	Ospina Agustín
Estrada Juan J.	Ospina Salvador
Fernández Joaquín	Rendón Aparicio
Gómez Manuel	Rendón Francisco
Gómez Antonio	Restrepo Hipólito
Jaramillo Juan Gregorio	Rodriguez Jesús
Londoño Anacleto	Salazar Simón
Londoño Matías	Salazar M. Tomás

⁺Romero Viatela, op. cit., pags. 17-18

-Anexo # 2. Lista de los lugares de origen de los colonos Antioqueños. +

La Ceja del Tambo	La Unión
Rio Negro	Sonsón
Marinilla	Abejorral
Urrao	Medellín
Santa Rosa de Osos.	

⁺Trujillo Antonio, entrev. cit.

-Anexo # 3.

CUADRO 6 +

CONCESIONES DE TIERRAS BALDIAS PARA LAS NUEVAS POBLACIONES,
HECHAS POR LA REPUBLICA DE COLOMBIA EN ANTIOQUIA, CALDAS Y
EL TOLIMA.

AÑO	AREA	COLONIA
1835	12.000 fanegadas	Comía(concordia) Ant.
1838	9.000 "	Riochón(Amalfi?) "
1840	8.000 "	Turbo, Ant.
1840	9.000 "	Aguadas(Ituango) "
1847	12.000 "	Neira, Caldas
1849	12.000 "	Victoria, Caldas
1849(?)	12.000 "	Murindó, Antioquia
1863	24.000 Hectáreas	Sta. Rosa de C. Cal.
1863	16.000 "	Villamaria, Caldas
1863	12.000 "	Sn Fco.(Chinchiná)
1863	12.000 "	Palestina, Caldas
1866	15.750 "	Nueva Salento, Cal.
1866	12.000 "	Manzanares, Cal.
1866	16.000 "	Líbano, Tol.
1871	12.000 "	Pereira, Cal.
1871	9.000 "	Nare, Ant.
1873	12.000 "	Murillo, Tolima
1873	10.000 "	Soledad(Herveo), Tol.
1876	12.000 "	Marulanda, Caldas
1879	20.000 "	Ibagué-viejo(Anaime?)
1907	(?)	Calarcá, Caldas
1912	10.000 "	Santa Isabel, Tol.
1914	8.000 "	Caldas(corre. de Ericeño), Anzoáte. Tol

Parsons, op. cit., pag 132.

- Anexo # 4. Primeras propiedades tituladas.⁺

1884- (?)

1890- 8-mayo. MinHda. - prop. urbana.-

1890- 10-jul. MinHda. Manuel Gómez. -Ibagué-viejo ó Mermellón

1894- Minhda. Isidoro Moreno. - La Esperanza.-

--Minhda. (?)

1896- Isidoro Moreno. Mejoras dentro de la Esperanza.

1896- Minhda. Custodio Morales- La Siberia - 413 Has.

- Minhda. Jesús Arellano-El Corazón- 556 has. 6600m²

- Minhda. Domingo Triana-El Oso- 615 has. 7225 m².

1906- Min. Obras Públicas. (?)

1908- Min. Obras Públicas y Fomento. (1906). Moises Molina

207 has. 8975 m².

⁺Oficina Registro Instrumentos Públicos y Privados de
Cajamarca. Tomo I.

-Anexo # 5.

Transcripción del Libro de Bautizos de Anaime de 1913-1920.

(En las siete primeras páginas de este libro, antes de empezar a registrar los bautizos, el Padre Juan De Dios Jaramillo, decidió escribir unas líneas narrando una pequeña historia de la región hasta la fundación de San Miguel de Perdomo. -A.M.-).

"(Texto incompleto)... bo quienes reclamaron nada de esas riquezas ellos quedaron dueños de todo más tarde manuel gomez le compro la parte que alli pudiera tener mister toneti y quedo como esclusivo dueño de todas esas propiedades que hoy llama su hacienda cajamarca una vez puesto los habitantes de las regiones circunvecinas de la bondad de esas tierras comenzaron a llegar en su mayor parte antioqueños y en numero considerable que fueron fundando sus habitaciones y mejoras y por ultimo fincas y haciendas tanto en las margenes del anaime como en las del bermellon en estado y sintiendose sus habitantes con necesidad de una

poblacion porque su numero asi lo exigia solicitaron dello el presidente de la republica les consediera el plan de ibague-viejo para poblar el presidente los atendio y les mando un doctor lievano boyacense como don manuel puso en la casa de este y innuesto del objeto de su venida le rogo no le enagenara el plan se le obsequio un gran mulo de silla y le indico un lugar apropiado para poblar y lo mando a florencia en la cuchilla de este nombre por donde pasa el actual camino que va de este lugar a ibague y alli hubo capilla tiene numero de casas y familias pero se vieron obligados sus habitantes a abandonar este sitio por falta de agua potable

por estos tiempos el señor jesus ocampo llamado tigrero edifico su casita de habitacion en la margen izquierda del rio anaime en una semivega puso riña de gallos para atraer a los vecinos se asocio con don anacleto londoño compraron un alud de terreno baldio en cien pesos plata empezaron a ver solarcitos y a edificar y he aqui la poblacion de anaime que cuenta hoy en dia con unas ochocientas casas particulares una iglesia y una casa cural regu

lares dos escuelas y una casa consistorial no habiendo don de edificar an visto los vecinos que se hace preciso el ensanche de la poblacion y procedieron a la consecucion del plan de ibague-viejo tantas veces deseado y tan a proposito para plantar alli una poblacion floreciente con las dimensiones necesarias ya que esta diligencia la habian hecho en otro tiempo y fue cuando su s.s. ilustrisimo doctor moises higuera obispo titular de maxipolis y auxiliar del señor obispo de bogota vino a visitar esta region lo llevaron al plan de ibague-viejo le gusto ademas dió misa alli y don manuel gomez le regalo a su señoria el plan para el efecto el señor obispo en señal de que aceptaba esta oferta para los habitantes de anaime hizo con su propia mano una cruz en un arbol con un machete el ilustrisimo higuera hizo esta venida en el año de 1888 ya autorizados los vecinos para dar principio a la poblacion empezaron por cortar maderas en esos momentos hubo un disgusto entre don manuel gomez y thomas salazar y entonces se suspendieron los trabajos porque don manuel se arrepintio de haber regalado el plan unos años mas tar

de solicitaron los vecinos la creacion en parroquia este pueblo como la creacion en municipio y ambas cosas consiguieron por los años de 1907 a 1912 en 1911 fue elevada esta parroquia a la primera vicaria foranea teniendo por titular al apostol san pedro cuando se penso ultimamente en conseguir el plan propuso don ricardo echeverry a don manuel gomez le vendiera el plan lo arreglaron por cien mil pesos papel moneda y no se efectuo este negocio porque los vecinos no secundaron al señor echeverry en el año de 1910 8 de septiembre llevo a esta parroquia como cura propio el presvitero juan de dios jaramillo restrepo y conociendo la urgencia de ensanchar la poblacion volvio a entusiasmar a los vecinos compraron el plan de ibague-viejo poniendoles de presente el gran porvenir que le esperaban como son el camino nacional ya que esta trazado por alli el ferrocarril que no muy tarde dara el progreso a la poblacion que quedara en situacion litorasca y con un clima delisioso apoyado el padre jaramillo R. y a la vez de acuerdo con el ilustrisimo señor doctor ismael perdomo obispo de ibague le negociaron el plan de ibague-

viejo con don manuel por la suma de ciento cincuenta mil pesos en papel moneda y recibió la escritura correspondiente el señor obispo perdomo en octubre de 1912 se dio principio al trazo de la poblacion el 21 de enero de 1913 por el habil ingeniero ingles mister clark el ilustrisimo señor perdomo interesado vivamente por la consecucion del plan pidio al señor delegado apostolico el permiso del caso para recibir la escritura en mencion el 22 de marzo entrego el plano el ingeniero para la nueva poblacion el padre jaramillo y el 26 del mismo mes llego a la poblacion de anaime el ilustrisimo señor perdomo acompañado del secretario marcos suarez saavedra y de los señores doctores jesus enrique calero doctor jose ignacio lopez del notario señor don jesus cuervo doctor eugenio varon y otros muchos señores de ibague el 27 a las once y media a mediodía estuvieron en la meseta de ibague-viejo el ilustrisimo señor obispo perdomo acompañado de los señores ya mencionados mas el señor cura jaramillo gran numero de los socios y muchos vecinos de la parroquia se dio principio al acto de la lectura de la escritura y algunas explicaciones del

ilustrisimo señor y luego se dio principio al sorteo(ile-
gible) de los solares de cuyo numero era ciento sesenta
quedando vacantes bastante numero de solares el acto se
verifico del modo siguiente las fichas enumeradas desde
el numero uno hasta el ciento sesenta fueron depositadas
en un cajon cubierto con un paño y como habian socios de
anaime y de ibague en dos listas habian sacado las fichas
cada socio uno de cada lista el sorteo se verifico con to-
da la legalidad del caso leyendo el ilustrisimo señor las
fichas que cada uno sacaba terminado el sorteo con todo
respeto y orden quedaron los accionistas satisfechos y
contentos al punto entraron en negociaciones unos compran-
do y vendiendo solares que aumentaban ya de valor y asi
se termino el dia 27 el dia 28 se preparo por la mañana
debajo de una tolda y debajo de un arbol donde celebro
misa el ilustrisimo señor dando gracias a dios y vendicien-
do aquella obra a continuacion llego el ingeniero y dio
principio a señalar a los socios los solares que en suer-
te les habia tocado el ilustrisimo señor anuncio para el
dia 30 establecer la junta y ponerle el nombre a la nueva

poblacion y se regreso el ilustrisimo señor con una comi
tiva a cajamarca y de alli al recreo el 29 a las siete
de la mañana llego a anaime celebro la santa misa y abrio
la visita pastoral el dia 30 despues de la misa parroquial
se reunieron los socios y vecinos en la casa cural en
presencia del ilustrisimo señor se nombro la junta inclu
yendo estos nombramientos en los señores siguientes pre
sidente don eliodoro giraldo vicepresidente don pedro luis
jaramillo tesorero don nesimo orosco secretario el señor
don luis f vargas vocales los señores gabriel giraldo y
francisco rendon y consultor el señor cura acto seguido
se trato el nombre de la poblacion y el ilustrisimo se
ñor expuso (ilegible) tres que podian varios se hecho a
la suerte entre san jose y san miguel y habieendo obte
nido mayoria de votos san miguel quedo con ese nombre la
nueva poblacion el 31 salio el señor obispo y un gran nu
mero de socios a cortar madera para la nueva poblacion de
san miguel el 6 el padre jaramillo con algunos vecinos sem
braron eucaliptos en la plaza y del primero al 26 habian
6 casas armadas dos entregadas y tres familias viviendo
alli en la nueva poblacion el seis de abril a primero de

enero de 1914 se han construido unas treinta casas y hay algunas de construccion habitan en la nueva poblacion 29 familias y cada 8 dias los sabados se realizan dos reses y cuatro cerdos y toda clase de viveres verificandose asi un verdadero mercado la concurrencia en esos dias tambien en los dias festivos es sorprendente tambien hay una capilla en construccion tambien(ilegible) el 22 de diciembre pasado se coloco en la plaza el cepo instrumento de castigo para los delincuentes el veinte y siete de diciembre llego el secretario hacer las escrituras de la nueva poblacion el general natalio moncaleano en calidad de notario segun verificandose cada 8 dias abundantes y concurridos mercados provistos de toda clase de viveres y se da al consumo tres reses grandes y cuatro cerdos y hoy 28 de enero de 1914 por decreto expedido por la gobernacion de ibague fue elevado a la categoria de corregimiento siendo nombrado primer corregidor marco antonio becoya tomo posesion del empleo el 31 de enero de 1914 a las doce y media p m insfraescrito cura de anaime deja estos datos a la generacion venidera para que conozcan el origen de

de la importante poblacion de san miguel

juan de dios jaramillo cura ".

(firma).

-Anexo # 6

Lista de Poblaciones de donde emigraron los campesinos.

BOYACA.

Beteitiva	Genézano	Ramiriquí
Boyaca	Guachetá	Ráquira
Briceño	Guarjatá	Saboyá
Caldas	Guayatá	Samacá
Coper	Miraflores	Socaré
Ciénaga	Monguí	Sogamoso
Chinavita	Moniquirá	Sutamérgan
Chiquinquirá	Nuevo Colón	Tunja
Duitama	Pachavita	Venta quemada
Gámeza	Paipa	Umbita
Garagoa	Paz del río	Zetaquirá.

CUNDINAMARCA.

Anolaima	Junin	Simijacá
Garmen de carupa	La Mesa	Suesca
Cipacón	Mesitas del Coleg.	Susa
Choachí	Pacho	Tibirita
Fáca	Pasca	Ubalá
Fómeque	Quetame	Ubaté
Fusagasugá	San Antonio de Tena	Usme
Girardot	San Bernardo	Villeta
Guasca	Sasaima	Zipacuirá.
Guatavita		

CALDAS.

Aguadas	Manizales	Salamina
Armenia	Marulanda	Salento
Calarcá	Pensilvania	Pereira
Circacia	Santa Rosa	Supía.
Colón		

TOLIMA.

Chaparral

Ibagué

Payandé

Espinal

Líbano

Purificación

Guamo

Ortega

SANTANDER.

Chinacota

Puente Nacional

El valle de Jesús

San Gil

HUILA.

Campo Alegre

Neiva

NARIÑO.

Pasto

San José

Cauca.

El Bordo.

Fuente: Libro I de Bautizos y Matrimonios de la Parroquia de Cajamarca. Revisado desde 1918.

Anexo # 7. Lista de propiedades cafeteras en San Miguel.
-1924-

Plantaciones	Propietarios.	Cafetos de anterior producción
La Esperanza	Hijos de I. Moreno	73.000
San Rafael	Siervo Fuentes	60.000
El Tostao	Felix Escobar	20.000
San Pablo	Pedro Varón	10.000
La Cerrajoca	Pedro Contreras	10.000
San Lorenzo	Lucio Sánchez	10.000
"	Erasmó Quintero	8.000
"	Felipe Vanegas	8.000
"	Severo Maldonado	8.000
El Boquerón	Enrique Arteaga	7.000
La Playa	Samuel Arango	6.000
Tunjos	Juan J. Estrada	6.000
San Lorenzo	José Escárraga	5.000
La cerrajoca	Alejandro Moreno	5.000
Tunjos	Lisandro Zea	5.000
San Lorenzo	Gumerindo Vanegas	4.000
El Cedral	Rafael Valencia	3.000
"	Paulo Florez	3.000
Balconcitos	Toribio Lugo	3.000
La Playa	Benjamin Solano	3.000
San Lorenzo	Elías Perez	3.000
"	Juan Vanegas	3.000
Castolarna	Glicerio Eslava	2.500
San Felix	Jesús Ortiz	2.000
San Antonio	Toribio Ruiz	2.000
San Lorenzo	Heliodoro Amada	2.000
"	Rafael Quiroga	2.000
"	Cenón Estrada	2.000

San Lorenzo	Eladio Quiroga	2.000
La Alsacia	Roberto Echeverry	1.500
Playa Rica	Magin Sánchez	1.500
Castolargo	Constantino Góngora	1.000

Fuente: Monsalve Diego, op. cit., pag 548.

Anexo No. 8 - Datos Electorales 1.930- 1970

Cajamarca Tolima.

Año de elecc.	Fren te Nal.	A N A P O	LIBERALES		CONSERVADOR		OPOSICION		Abs ten ción	N U L O S	Total de Votos	Elecc de:
			I	II	I	II	I	II				
1930			80%		3.92%	16 %					510	Pte.
1933			843		75						918	
1935			1081		---		comun. 33				1114	
1937			718		-		-				718	
1939			1131		239		25				1395	
1941			991		292						1238	conc.
1942			61.41%	38.58%							2169	Pte.
1943			625		367		250				1242	
1943			524		229		344				1097	
1945			631		272		284				1187	
1946			1101	1030	998				37.7%		3130	pte
1947			1961		1113		249				3323	dip
1947			1870		929		197				2996	con.
1949			1522	479	892		162				3055	
1949			-	-	1141	-	-	-	-	-	1141.	pte
1958	82.54%						17.37%		0.07%		4137	pte
1962	29.62%						7.64%		62.73%		3507	pte
1966	76.67%	23.14%							0.17%		1672	
1970	47.79%	43.88%							75.55%	8.22%	1946	

Fuentes:

- DANE- Comportamiento electoral del municipio Colombiano. pag 279
- Informe del secretario de gobierno al señor Gobernador. 1943
- Anuario estadístico del Tolima, 1946-47-48. contral. deptal
- El Derecho. Ibagué mayo 1946 pag. 1
- Anuario estadístico del Tolima. 1949. Contral. deptal

Bibliografía.

Arango Mariano, "Comentario al trabajo de Absalon Machado: Incidencias de la economía cafetera en el desarrollo rural" en varios, El Agro en el desarrollo histórico Colombiano, Punta de lanza, Bogotá, 1977.

_____, El Café en Colombia 1930-1958, Carlos Valencia Editores, Bogotá, 1982.

Arciniegas José I., El Tolima Geografía Histórico Socio-económica, Ibagué, 1979.

Arrubla Mario, Estudio sobre el Subdesarrollo Colombiano, La carreta, octava Edición, Medellín, 1975.

_____, "Síntesis de la historia política contemporánea", en varios, Colombia Hoy, Siglo XXI, Bogotá, 1978.

Bejarano Jesús A., El fin de la economía exportadora y los orígenes del problema agrario, cuadernos colombianos, #11, Medellín, 1977.

_____, "Contribución al debate sobre el problema agrario", en varios, El Agro en el desarrollo histórico Colombiano, Punta de lanza, Bogotá, 1977.

Caicedo Edgar, Historia de las Luchas Sindicales en Colombia, Ceis, cuarta edición actualizada, Bogotá, 1982.

Censo General de la República, Departamento del Tolima, Tomo XIII, Contraloría General de la República, Imprenta Nacional, 1942.

Censo Cafetero 1932, Boletín Extraordinario #5, Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, 1933.

Censo Cafetero del Tolima, Revista Cafetera V. VIII, FNCC 1942.

Contraloría General de la República, Geografía Económica de Colombia, V. VII, Tolima, Editado por Gonzalo París Lozano, 1945.

Contraloría Gral. del Tolima, Anuario Estadístico, 1939, imprenta deptal., Ibagué, 1939.

_____, Anuario Estadístico, 1941, Imprenta Deptal., Ibagué, 1941.

_____, Anuario General de Estadística 1946-1947-1948, Imprenta Deptal., Ibagué, 1950.

_____, Anuario General de Estadística, 1949, Imprenta Deptal., Ibagué.

_____, Anuario Estadístico e Informativo, del Tolima, Imprenta Deptal., 1959-1961, Ibagué, 1961.

Comportamiento Electoral del Municipio Colombiano, 1930-1970, Dane, 1973.

Fajardo Dario, "La violencia y las estructuras agrarias en tres municipios cafeteros del Tolima: 1936-1970", en varios, El Agro en el desarrollo histórico Colombiano, Punta de lanza, Bogotá, 1977.

_____, Violencia y Desarrollo, Fondo Editorial Suramericano, Bogotá, 1978.

_____, Haciendas, Campesinos y Políticas Agrarias en Colombia, 1920-1980, Fundación Friedrich Naumann, Editorial la oveja negra, Bogotá.

Fals Borda Orlando, El Hombre y la Tierra en Boyacá, Punta de lanza, tercera edición, Bogotá, 1979.

_____, Campesinos de los andes, punta de lanza, quinta edición, Bogotá, 1978.

_____, Historia de la Cuestión Agraria en Colombia, Carlos Valencia Editores, cuarta edición, Bogotá, 1982.

Gaitán Gloria, La Lucha por la tierra en la década del 30, el áncora editores, segunda edición, Bogotá, 1984.

Gilhodes Pierre, Las luchas agrarias en Colombia, La carreta, tercera edición, 1976.

Gutierrez Rufino, "Monografías", V. II, Bogotá, Imprenta Nacional, 1921.

Henderson James, Cuando Colombia se desangró, El áncora editores, Bogotá, 1984.

Informe del Secretario de Gobierno al Señor Gobernador del Tolima, Imprenta Deptal., Ibagué, 1938.

Informe del Secretario de Gobierno al Señor Gobernador del Tolima, Imprenta Deptal., Ibagué, 1948.

Informe del Secretario de Gobierno al Señor Gobernador del Tolima, Imprenta Deptal, Ibagué, 1943.

Informe a la Honorable Asamblea, Secretaria de Gobierno, Imprenta Deptal, Ibagué, 1948.

Jaramillo Carlos E., "Al vencedor de la muerte lo derrotó el olvido", Tolima, Segunda época, V. I, Contraloria Gral. del Tolima, Ibagué, 1984.

_____, Ibagué: Conflictos políticos de 1930 al 9 abril, Centro Jorge E. Gaitán, Bogotá, 1983.

Kalmanovitz Salomón, "Desarrollo capitalista en el campo Colombiano", en varios, Colombia Hoy, siglo XXI, Bogotá, 1978.

Libro de Bautizos de Anaime, de 1913 a 1920, Parroquia de Anaime, Tolima.

Libro I de Bautizos y Matrimonios de la Parroquia de Cajamarca, 1918.

Libro I de Registro, Oficina de Instrumentos Públicos y Privados de Cajamarca, 1935.

Machado Absalon, El Café: de la aparcería al Capitalismo, punta de lanza, Bogotá, 1977.

_____, "Incidencias de la economía cafetera en el desarrollo rural", en varios, El Agro en el desarrollo histórico Colombiano, punta de lanza, Bogotá, 1977.

Mc Greevy W.P., Historia Económica de Colombia, 1845-1930, tercer mundo, tercera edición, Bogotá 1982.

Medina Medófilo, Historia del partido comunista de Colombia, Ceis, Bogotá, 1980.

Monsalve Diego, Colombia Cafetera, Barcelona, artes gráficas, 1927.

Palacios Marco, El café en Colombia, 1850-1970, Una historia económica, social y política, El Colegio de Mexico, el áncora editores, tercera edición, Bogotá, 1983.

Paris Lozano Gonzalo, Guerrilleros del Tolima, El áncora editores, segunda edición, Bogotá, 1984.

Parsons James, La Colonización Antioqueña en el Occidente de Colombia, Carlos Valencia editores, Bogotá, 1979.

Partido Comunista de Colombia, Treinta años del Partido Comunista de Colombia, edición paz y socialismo, Bogotá, 1960.

Pecaut Daniel, Política y Sindicalismo en Colombia, la carretera, Bogotá, 1973.

Rodriguez Oscar, Efectos de la gran depresión en la industria Colombiana, La oveja negra, segunda edición, Bogotá, 1981.

Romero Viatela German, Cajamarca, monografía histórico-geográfica, 1963.

Ruiz Soledad, La fuerza del trabajo en zona cafetera, Dane, Bogotá, 1972.

Sanchez Gonzalo, Los "Bolcheviques del Líbano" (Tolima) Ecoe ediciones, segunda edición, Bogotá, 1981.

_____, Las Ligas Campesinas en Colombia, edición tiempo presente, Bogotá, 1977.

_____, Los días de la revolución: Gaitanismo y 9 de abril en provincia, Centro Jorge E. Gaitán, Bogotá, 1983.

Sante Eduardo, Arrieros y Fundadores, biblioteca básica del Tolima, segunda edición, Ibagué 1984.

Tirado M. Alvaro, Introducción a la historia económica de Colombia, el áncora editores, decimocuarta edición, Bogotá, 1983.

Valencia Arturo, Monografía de Cajamarca, Tipografía Apolo, Ibagué, 1937.

Entrevistas.	Cintas	Ciudad
Angel Bernardo	1b-2a	Cajamarca
Arbeláez Pastor	18b	"
Bedoya Ana C.	26a	"
Benavidez Epifanio	12a	"
Botero Cielo	5a-6	Ibagué
Bocanegra Campo E.	2b-4b	"
Cendales Hernando	19a	Cajamarca
Cuenca Rafael E.	21a	"
Diaz Camilo	14a	"
De La Pava Simón	3-4	Ibagué
Delgado Horacio	26b-27	Cajamarca
Estrada José	8-28	"
Figueroa Alfonso	10b-11a	Ibagué
Gómez Julian	19b	Cajamarca
Góngora Leonor	23b, 24b	"
Jaramillo Mario	Apuntes	Ibagué
Lombo Marcos	29.	"
Márquez Manuel	6b-7b-9a	Cajamarca
Mora Epifanio	14b-15-16-20-23b-24b-25.	"
Moreno Ismael	7A	"
Ortiz Jesús M.	44a	Palmira
Ortiz Vitalino	9b	"

Ossa Enriqueta	24a	Cajamarca
Orozco Nazario	1a	"
Pineda Luis	13a-21	"
Pinilla Misael	22	"
Ramos Bentura	13b-14a	"
Rojas Hernando	10	Espinal
Silva Alcides	18a	Cajamarca
Suaterna Delfín	17	"
Trujillo Antonio	11-12-29b-30.	Ibagué.

Periódicos.

En la Biblioteca Nacional, Bogotá :

- El Tiempo , Bogotá.
- El Espectador, Bogotá
- El Bolchevique, (Líbano Tol.)
- El Cronista, Ibagué.
- Tribuna, Ibagué.

En la Biblioteca Dario Echandía, Ibagué :

- El Siglo, Bogotá.
- El Derecho, Ibagué, Archivo del periódico.